

103
2 ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Historia de la Prensa y Propaganda en Chile

(Breve Análisis de la Propaganda Clandes-
tina Durante el Régimen de Pinochet)

T E S I S
Que para obtener el título de
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION
p r e s e n t a
NORBERTO ANGEL PEÑA VELASCO



Director de Tesis: Prof. Leonardo Figueiras

México, D. F.

1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

HISTORIA DE LA PRENSA Y PROPAGANDA EN CHILE

**(BREVE ANALISIS DE LA PROPAGANDA CLANDESTINA
DURANTE EL REGIMEN DE PINOCHET)**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

P R E S E N T A

NORBERTO ANGEL PEÑA VELASCO

Director de Tesis: Prof. Leonardo Figueiras

México, D.F.

1996

I N D I C E

TITULO: HISTORIA DE LA PRENSA Y PROPAGANDA EN CHILE

INTRODUCCION.....	I
CAPITULO I. ANTECEDENTES HISTORICOS Y SURGIMIENTO DE LOS PARTIDOS POLITICOS Y DE LA PRENSA.....	1
1.1. De la Colonia a la Independencia.....	1
1.2. La República.....	5
1.3. Siglo XIX.....	8
1.4. Los Agitados Años 30's.....	22
CAPITULO II. LA LUCHA ENTRE LA UNIDAD POPULAR Y LA DEMOCRACIA CRISTIANA A TRAVES DE LA PRENSA.....	26
2.1. Los Sesentas.....	27
2.2. La Ofensiva Propagandística de la Burguesía Chilena. La Campaña del Terror.....	31
2.3. La Toma del Poder y el Programa Político Sobre Comunicación. Consideraciones en Torno a la Comunicación Social en Chile....	45
CAPITULO III. LA PROPAGANDA: GOLPE FASCISTA Y PROPAGANDA CLANDESTINA.....	57
3.1. Orígenes.....	57
3.2. La Propaganda en la Antigüedad: Grecia y Roma.....	59
3.3. La Propaganda en el Sistema Feudal.....	65
3.4. La Propaganda en la Revolución Francesa....	68
3.5. La Propaganda en el Siglo XX.....	71
3.6. Los Campos de Concentración y la Cultura Cautiva.....	76
3.7. Nace una Nueva Comunicación Clandestina. La Junta Militar: El Autoritarismo y la Libertad de Expresión.....	90
CONCLUSIONES.....	97
BIBLIOGRAFIA.....	112

INTRODUCCION

INTRODUCCION

Uno de los sucesos políticos y sociales más impactante en la historia moderna de Latinoamérica, fue el golpe de Estado en Chile, ocurrido el 11 de septiembre de 1973, que significó la caída del gobierno socialista -el primero elegido democráticamente y no por la vía de las armas en nuestro continente-, del Presidente Salvador Allende Gossens. De estos trágicos acontecimientos, han pasado más de 20 años y aunque libros, revistas, extensos reportajes en los periódicos se han escrito, además de películas y documentales, pocos estudios han surgido que nos muestren, cual fue el papel jugado por los medios de comunicación en ese país, antes, durante y poco después de la caída del llamado gobierno de la Unidad Popular.

Es por ello, de manera sencilla y en forma de reportaje, pretendemos presentar este trabajo de tesis que permita, aunque sólo sea un poco, conocer el tema. De esta manera y como un modo de ubicar al lector, desarrollaremos el trabajo, primero con un poco de la historia política y social de esta nación andina. Ubicaremos los medios de comunicación que surgieron desde el nacimiento hasta el desarrollo de este gran país sudamericano, sin que olvidemos destacar el papel de la prensa en el movimiento obrero, hecho vital, para la investigación sobre las clases populares y el papel jugado en la Unidad Popular y luego con la represión militar y las nuevas formas de comunicación clandestina.

Daremos vital importancia a la propaganda que se utilizó en los procesos electorales de 1964 y 1970, hechos importantes, para nuestro estudio, ya que los medios de comunicación enemigos del gobierno socialista, los servicios de Inteligencia y espionaje estadounidenses y la desinformación, crearon la atmósfera adecuada para los trágicos sucesos de 1973. Relataremos uno de los pasajes más tenebrosos de la historia actual chilena, al presentar algunos testimonios de personas que vivieron en campos de concentración y que para sobrevivir, elaboraron nuevas formas de comunicación, más humana, más valiente.

Con este trabajo no pretendo dar explicaciones teóricas, sobre los medios de comunicación, ni provocar un debate de análisis e investigación sobre el papel de la propaganda en la opinión pública, sino tratar de mostrar las fallas, los errores cometidos por un gobierno que en la práctica careció totalmente de un órgano de información, y del apoyo de todo un aparato que permitiera enfrentar la propaganda, desinformación que grupos opositores perpetraron en contra del gobierno de la Unidad Popular del presidente Salvador Allende.

A más de veinte años del suceso de 1973, y que ocasionó la caída de Allende, se han escrito miles de páginas en periódicos, revistas y libros; asimismo en programas de radio, televisión y películas, así como en innumerables foros internacionales se

analizó el sangriento suceso que rompió con la trayectoria democrática de ese país. La mayoría de las naciones del mundo, se pronunciaron en contra del gobierno militar del General Augusto Pinochet condenándolo, y fueron muchos los sectores políticos y sociales que demostraron su solidaridad con la lucha del pueblo chileno por restaurar su democracia.

Desde el 11 de septiembre de 1973 hasta el 11 de marzo de 1990, en que Patricio Aylwin Azócar fue reconocido como presidente electo, el caso chileno ha sido discutido desde diferentes ópticas ideológicas y políticas, con bastante profundidad; sin embargo existe un terreno que en muy pocas ocasiones fue tratado: el de los medios de comunicación antes, durante y después del Gobierno de la Unidad Popular, que presidió Allende y la propaganda clandestina, sus métodos y trabajos durante la dictadura militar hasta 1974.

En el primer capítulo se hizo un breve resumen de la historia del país, porque consideramos importante dar a conocer los distintos periodos que tuvo que atravesar para organizarse como nación, así como para poder identificarnos con su lucha histórica. Es por ello que también nos ocupamos de algunos aspectos del movimiento obrero chileno, el florecimiento de una prensa obrera que nace conjuntamente con los partidos políticos, representantes de

la clase trabajadora, principalmente socialistas y cuya base popular llevó en 1970 a Salvador Allende a ocupar la presidencia.

En el segundo capítulo hablamos de la lucha política que para obtener el poder tanto la Unidad Popular como la Democracia Cristiana -principales fuerzas de ese país- sostuvieron a través de la prensa, para lo cual analizaremos dos hechos muy importantes: primero, la campaña de propaganda psicológica de 1964, en base al terror, y puesta en marcha por expertos estadounidenses; y segunda, la campaña implementada en 1970 y que fue la respuesta de los sectores populares que llevaron al triunfo al Gobierno de la Unidad Popular. Para poder entender los medios de comunicación (radio, prensa y TV), así como los canales de propaganda y lucha psicológica, en este estudio no podemos dejar de confrontar las estrategias y métodos empleados por los sectores políticos en pugna, tampoco las diversas técnicas propagandísticas utilizadas por los sectores dominantes que contaban con la asesoría del Gobierno de los Estados Unidos a través de la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

En el tercer apartado trataremos la historia de la Propaganda, manejando sus orígenes; la propaganda en la Grecia antigua; en la Roma antigua; la propaganda en el sistema feudal; y la propaganda en el siglo XX donde tratamos el caso del nazismo y su difusor

Goebbels. En este capítulo se dio relevancia -porque es la parte medular de esta investigación- a la propaganda política clandestina durante la dictadura militar chilena, mostrando los lenguajes más variados que se utilizaron y cómo, con más voluntad que técnica, se logró conformar un aparato propagandístico militar, social y cultural sólido, que rompió el cerco represivo de la dictadura y fue factor clave en su caída años más tarde.

Este trabajo de tesis, pretende desarrollar al final una especie de propuesta en relación a la elaboración de un programa de comunicación social que con el apoyo de comunicadores, sociólogos e investigadores fortalezca a un eventual gobierno salido democráticamente de las clases populares, tal y como ocurrió durante el gobierno de la Unidad Popular, pero que en la práctica estuvo dividido por los propios intereses de los partidos políticos que la conformaron.

Debemos reconocer que lamentablemente no se tuvo suficiente acceso a las diversas fuentes de investigación para la elaboración de este trabajo, ya que sólo se contó con libros, revistas e investigaciones de tipo político y económico del gobierno del Presidente Allende; por lo que no debe extrañar que se recurra constantemente a información de primera mano, como son los testimonios de aquellos a los que ahora con este trabajo rindo un pequeño homenaje, a quienes durante sus días de exilio en México de

alguna manera conocí o fueron mis maestros durante mi época de estudiante, así como la información que pude recabar como periodista en canal 13 durante otro periodo de mi vida.

Los métodos de investigación pueden ser generales o particulares. Los primeros son el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción, el experimental y otros. Los particulares son en los que cada una de las disciplinas ha desarrollado de acuerdo a sus propias necesidades y limitaciones, según las normas que el método científico fija.

El método se desprende de la teoría, de ahí su estrecha relación con ésta. En este sentido, la teoría nos indica que el objeto de esta aplicación tiene como características **el análisis de la prensa y propaganda clandestina en los años de dictadura en Chile**. En cuanto al método, en su forma general, se usará la investigación (análisis y síntesis), en su forma documental. Asimismo, se utilizaron los esquemas periodísticos tradicionales (entrevista, análisis de contenido, reportaje, crónica, etcétera) y análisis comparativo de los hechos históricos durante dos décadas.

"Esta será seguramente la última oportunidad en que me pueda dirigir a ustedes:

La fuerza aérea ha bombardeado las torres de Radio Portales y Radio Corporaciones. Mis palabras no tienen amargura sino decepciones y serán ellas el castigo moral para los que han traicionado el juramento que hicieron soldados de Chile, Comandantes en Jefe de Titulares, y Almirante Marino, que se han autodesignado, y el señor Mendoza, general castrero que sólo ayer manifestaba su fidelidad y lealtad al gobierno, también se ha designado Director General de Carabineros. Ante estos hechos sólo me cabe decirle a los trabajadores: **yo no voy a renunciar.**

Colocado en un tránsito histórico, pagaré con mi vida la lealtad del pueblo y les digo, que tengo la certeza que la semilla que entregamos a la conciencia, digna de miles de chilenos, no podrá ser cegada definitivamente. Tienen la fuerza, podrán avasallarnos; pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza, **la historia es nuestra y la hacen los pueblos.**

Trabajadores de mi patria: quiero agradecerles la lealtad que siempre tuvieron, la confianza que depositaron en un hombre que sólo fue intérprete de grandes anhelos de justicia, que empeñó su palabra de que acataría la Constitución y la ley y que así lo hizo. En este momento definitivo, el último en que me pueda dirigir a ustedes, quiero que aprovechen la lección: el capital foráneo, el imperialismo unido a la reacción ideó el clima **para que las fuerzas armadas rompieran su tradición**, la que les señalaba Schneider y que reformara el Comandante Anaya, víctima del mismo sector social que hoy estará en sus casas esperando con mano ajena reconquistar el poder para seguir defendiendo sus granjerías y sus privilegios. Me dirijo sobre todo a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros, a la obrera que trabajó más, a la madre que supo nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la patria, a los profesionales patriotas, a los que hace días siguieron trabajando contra la sedición auspiciada por los colegios profesionales, colegios de clases para defender las ventajas de la sociedad capitalista de unos pocos.

Me dirijo a la juventud, a aquellos que cantaron, que entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual, a aquellos que serán perseguidos, porque en nuestro país el fascismo, que ya estuvo hace muchas horas presente en los atentados terroristas, volando los puentes, cortando la línea férrea, destruyendo los oleoductos y los gaseoductos, frente al silencio de los que tengan la obligación de quitar a aquellos de los que estamos sometidos, la historia los juzgará.

Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre digno para construir una sociedad mejor. ¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores!

Estas son mis últimas palabras, teniendo la certeza de que el sacrificio no será en vano. Tengo la certeza de que, por lo menos, habrá una sanción moral que castigará la falencia, la cobardía y la traición".

Ultimo mensaje del presidente Allende, dado el 11 de septiembre de 1973 en el Palacio de La Moneda, antes de iniciarse el ataque final de los insurrectos. Discos Pueblo, México Chile Solidaridad Banda 1. Lado 1.

**CAPITULO I. ANTECEDENTES HISTORICOS Y SURGIMIENTO
DE LOS PARTIDOS Y DE LA PRENSA**

- 1.1. De la Colonia a la Independencia
- 1.2. La República
- 1.3.. Siglo XIX
- 1.4. Los Agitados Años 30's

CAPITULO I. ANTECEDENTES HISTORICOS Y SURGIMIENTO DE LOS PARTIDOS Y DE LA PRENSA.

1.1. De la Colonia a la Independencia.

Con el objeto de plantear un contexto político-social que nos permita interpretar mejor el tema de estudio del presente trabajo, considero que es necesario plasmar una reseña histórica de Chile, país andino que guarda un lugar muy especial en la historia de Latinoamérica por ser una de las naciones que primero obtuvo su independencia de la Corona española.

Alrededor del año de 1530, los españoles, con Pizarro al frente, invaden el Perú, la tierra de los Incas. A los oídos de otro navegante español, Diego de Almagro, el viento del sur trajo otro nombre: ~~Chilili~~. Era una riquísima región -según decían- y muy fértil, ubicada más al sur, donde el oro se encontraba a flor de tierra.

Hasta antes de la llegada de los conquistadores, esta región de América estaba habitada por unos 500 000 indios. Aunque existía una relación étnica y lingüística entre los distintos pueblos, las tribus del norte (atacameños y diaguitas) presentaban un mayor desarrollo cultural, debido a su contacto con el Imperio Inca. Al sur del río Biobío se encontraban los indomables araucanos, que se resistieron durante siglos a la colonización.

De la Colonia a la Independencia.

La falta de metales preciosos obligó a los pobladores a dedicarse a la agricultura. Dentro del imperio, Chile era una colonia pobre, sin recursos mineros ni comercio, a la que la Corona tuvo que dotar de medios económicos para su administración y ejército. Esta ausencia de atractivos explica que a finales del siglo XVI no hubiese más de cinco mil españoles en la colonia.

Durante la colonia, con el trabajo de los indios y mestizos, se explotaron las tierras, los lavaderos de oro, las minas de cobre y plata recién descubiertas, los viñedos y el ganado; pero casi la totalidad de la riqueza salía del país con destino a España.

Al igual que en otras partes del dominio español de América, en la segunda mitad del siglo XVI en Chile se produjo una intensa mezcla entre blancos e indios, lo que explica la homogeneidad étnica de su población. Comenzó en este periodo a definirse la proporción de razas que duraría hasta varios siglos después: había unos 300 000 mestizos, 175 000 blancos (criollos y peninsulares) y 25 000 negros, en su gran mayoría esclavos. La estructura social se apoyaba en la división racial: los peninsulares y criollos ocupaban los puestos más importantes; por debajo estaban los mestizos y los indios; y los trabajos más duros quedaban asignados a los negros.

La población entonces se concentró en la llamada "cuna de la nación chilena", a lo largo del valle del Aconcagua, y entre Santiago y Concepción. En esta región se practicaba el cultivo de cereales. Los mayorazgos, otorgados a miembros de la nobleza castellana, se asentaron sobre las mejores tierras del país, lo que constituyó el origen de la posterior estructura de propiedad.

Este clima de desesperación fue políticamente bien utilizado por los patriotas -los insurgentes- para encender la llama de la independencia.

El 4 de julio de 1811 se constituyó el Primer Congreso Nacional, en donde participaron en calidad de diputados, los patriotas Bernardo O'Higgins, Manuel Rodríguez y Manuel Salas, que exigían la inmediata y absoluta independencia del país; pero como este parlamento era contrario a sus ideales, decidieron renunciar.

Fue precisamente en los albores de su independencia cuando el cura de la Buena Muerte, Fray Camilo Henríquez fundó el periódico *La Aurora de Chile*, en 1812, a iniciativa de Carrera, cuyas páginas libertarias se alzaban en contra de la monarquía española y de una casta de criollos reaccionarios.

Esta larga y angosta faja de tierra, que al decir del poeta Pablo de Rocha, es "largo como lazo de arriero y angosto como catre de pobre", se estremecía hasta sus cimientos. Otros pueblos se

alzaban también por esos años en contra del sistema imperante, para sacudirse de una tiranía denigrante impuesta por la conquista.

Fue *La Aurora de Chile* la voz de los insurgentes, encabezados por Bernardo O'Higgins, el Padre de la Patria, la que encendió los corazones de esperanza y rebeldía.

La Guerra de Independencia de Chile culminó cuando el 21 de enero de 1817 entró el Ejército de los Andes, al mando de don José de San Martín y don Bernardo O'Higgins, derrotando a las fuerzas españolas en Chacabuco el 12 de febrero de ese mismo año.

Acta de Independencia de Chile.

Proclamación de Independencia

La fuerza de Dios le sacó a España que por sus infortunios dejó de serle el gran punto de la esperanza de restaurar un digno imperio de sus reinos, y de hacer en ella más el orden de sus más grandes deberes. En tiempo que Dios le hizo a Chile una violenta tempestad, por el infortunio de España, el sentimiento del deber contra el fuerte imperio un carácter sacrilego a sus protestaciones, y no nos dio que desistir de la justicia que se le debe. Establecerse al caso de Chile a la América colonial sus derechos sin ser melancólicos y mostrar que el período de su sufrimiento no podía ser más que el de su dignidad. La revolución de la independencia de Chile fue el primer paso que Chile dio para cumplir sus altos destinos a que lo llamaba el tiempo y la naturaleza. Sus habitantes han probado desde entonces la energía y firmeza de su voluntad, arrastrando las vicisitudes de una guerra en que el gobierno español ha querido hacer ver que su política con respecto a la América sobrevivió al trastorno de todos los siglos. Esta última campaña les ha inspirado naturalmente la resolución de separarse para siempre de la Monarquía Española, y proclamar su INDEPENDENCIA a la faz de mundo. No ha permitido las actuales circunstancias de la guerra a convocación de un Congreso Nacional que sancione el voto público, hemos sentido abrir un gran registro en que todos los ciudadanos del Estado suscribieron por el mismo libro y

espontáneamente por la necesidad urgente de que el Gobierno declare en el día de la INDEPENDENCIA o por la dilación o negativa, y habiendo resultado que la universalidad de los ciudadanos está irrevocablemente decidida por la afirmativa de aquella proposición, hemos tenido a bien el ejercicio del poder extraordinario con que este caso particular nos han autorizado los Suñños, declarar solemnemente a nombre de ellos en presencia del Altísimo y hacer a la gran Confederación del género humano que el territorio continental de Chile y sus islas adyacentes forman de hecho y por derecho un Estado libre, independiente y soberano, y quedan para siempre separados de la Monarquía Española con fines a fin de adoptar la forma de gobierno que más convenga a sus intereses. Y para que esta declaración tenga toda la fuerza y solidez que debe caracterizar la primera ACTA DE UN ESTADO LIBRE, la afirmamos con el honor, la vida, las fortunas y toda las relaciones sociales de los habitantes de este nuevo Estado; como una nueva ley para la creación de la libertad, el bien y el destino de la acción de la patria y mandamos que con la fuerza de la gran ley de la República se reparta la Nota original a el Archivo de la Municipalidad de Santiago y se circule a todos los Suñños, Excmos. y Corporaciones por sus respectivos señores y que se exhiba para siempre la independencia de Chile.

Hecho en el Palacio Directorial de Concepción el 12 de agosto de 1818, firmada de nuestra mano, signada con el de la nación y referendada por nuestros Ministros y Secretarios de Estado en los Departamentos de Gobierno, Hacienda y Guerra.

BERNARDO O'HIGGINS

MIGUEL ZARATE

MISOLITO VILLEGAS

JOSÉ IGNACIO BENTON

1.2. La República.

Proclamada la Independencia de Chile, había que consolidarla. Una de las primeras tareas tenía que ver con la organización interna: la creación de una serie de instituciones gubernamentales, el nombramiento de nuevos funcionarios, la reordenación económica, la implementación de leyes acordes con la nueva situación, en fin, la nación entraba en una nueva era, tanto o más dura que la anterior.

Nacieron los primeros partidos políticos. Los que estaban por seguir ligados a la monarquía se conocieron como los reaccionarios, o godos. Junto a estos surgieron otras dos tendencias: el partido moderado y el partido radical.

Al calor de los acontecimientos nacieron el partido O'Higginiano y el de los carreristas. Luego los liberales y los federales, que tenían como órgano de difusión *El Valdiviano Federal*.

Con el transcurso de los años y el afianzamiento de la independencia, se formaron grupos políticos más sólidos: los pipiolos o liberales defendían ardorosamente el liberalismo que la Revolución Francesa había generado. Los pelucones o conservadores representaban a los ricos, a los poderosos; eran los que añoraban la época colonial y soñaban con la monarquía.

En 1850, Santiago Arcos y Francisco Bilbao fundaron la Sociedad de la Igualdad, más tarde base del Partido Demócrata. Para la propagación de sus ideas editaron el periódico *El Amigo del Pueblo*, de tendencia progresista, revolucionaria para la época. Ambos habían radicado en Europa y vivido los días de la Revolución Francesa de 1848, cuyas ideas libertarias y socialistas los impresionaron profundamente.

La estabilidad política y la prosperidad económica permitieron comenzar la modernización del país, impulsada por la construcción de ferrocarriles y la fundación de universidades. Sin embargo, el progreso económico fue acompañado de una auténtica desnacionalización de las riquezas. Tanto el control del comercio como la explotación de las minas pasaron a manos extranjeras (británicas, francesas, alemanas y estadounidenses).

La burguesía apareció como un nuevo sector social, surgido como consecuencia del desarrollo económico. En el terreno económico, el incremento de las importaciones y la abultada deuda, provocaron un alto déficit comercial. La necesidad de equilibrar la balanza de pagos llevó al gobierno a interesarse por las minas de salitre de la frontera norte, de la provincia boliviana de Antofagasta, y de las peruanas de Arica y Tarapacá. Chile inició la denominada guerra del Pacífico (1879-1884), y la victoria sobre la coalición peruano-boliviana permitió la anexión de dichos territorios. La conquista provocó, no obstante, fricciones con las compañías británicas y francesas, que eran las virtuales propietarias de las minas de salitre.

*José Manuel Balmaceda, un Patriota.
La Guerra Civil del '91.*

"En 1886 llegó a la presidencia de la República un patriota, José Manuel Balmaceda, quien había de ser el primer presidente chileno que combatiera el intervencionismo extranjero. El trató de

recuperar para Chile la riqueza salitrera. En 1891, los burgueses salieron en defensa de sus amos imperialistas y alzaron contra Balmaceda a la mayoría de las fuerzas armadas. Se provocó así la guerra civil de 1891".⁽¹⁾ Esta pugna costó más de diez mil vidas humanas y enormes recursos financieros.

Fue a comienzos del siglo XX cuando se intensificó la competencia entre los monopolios estadounidenses y los capitales alemanes e ingleses. Entre 1900 y 1914 las inversiones norteamericanas aumentaron de 5 millones a 200 millones de dólares, es decir, 40 veces. En esta misma época (1914) las inversiones inglesas ascendieron a 312 millones 700 mil dólares, y las alemanas a 82 millones de dólares.

De esta forma los Estados Unidos logran su propósito, aprovechando la coyuntura favorable que le brindó la Primera Guerra Mundial, convirtiéndose esta fecha, como la del inicio de su influencia económica y política en Chile, pasando a explotar sus principales riquezas: el salitre y el cobre.

1.3. Siglo XIX.

Hasta aquí hemos hecho un repaso de los principales acontecimientos y escenarios que diseñaron el perfil de Chile en su historia. Se ha puesto especial énfasis en los grupos políticos y

¹ Contreras, Roberto. Chile y Tú. Editorial Gente Nueva. Santiago, Chile. 1983. Pág. 48.

económicos rivales que por medio de sus pugnas conformaron un país después de alcanzar su independencia. A continuación repasaremos la vida política institucional del país andino, que inicia con la conformación de los primeros partidos políticos. Asimismo, se pretende señalar la importancia de la prensa como "cuarto poder" dentro de la política chilena.

La historia del siglo XIX en Chile se asemeja a la de la mayoría de los países de Latinoamérica. Existía entonces una minoría criolla que detentaba el poder económico y político, y una mayoría mestiza e indígena que pugnaba por alcanzar puestos más elevados en la escala social, reivindicando los derechos que como población original de América les correspondía.

Al igual que en otras partes del mundo, el poder era disputado por dos grupos antagónicos que representaban intereses opuestos: el liberal y el conservador, ambos germinales de los partidos políticos chilenos. El sector liberal luchaba por establecer un gobierno identificado con el progreso industrial de occidente, con las ideas económicas modernas que observaban en el mercado y sus fuerzas a los rectores de la economía, con una apertura comercial que allegara el progreso a través de las fronteras de manera natural. Por su parte, los conservadores se identificaban con la burguesía, la Iglesia y las estructuras de gobierno que habían imperado por 300 años.

A la declinación de los terratenientes tradicionales de la colonia como fuerza política dominante, surgió otro sector que ejerció también su presión social para disputar el poder. Se trataba, por un lado, de una burguesía que nació de las explotaciones mineras, de las actividades comerciales o de especulaciones propias a las actividades financieras de la época; y, por otro lado de los sectores que se ocupan de las actividades del Estado, lo que refuerza gradualmente a los sectores medios.

La implantación del liberalismo como rector ideológico del Estado correspondió al momento histórico en que Chile se articuló en el mercado mundial capitalista a través del control británico sobre la rama más dinámica de la economía de fines de siglo: la minería.

Financiera y especulativa, débil y concentrada desde el punto de vista económico, la burguesía chilena no es sino la consolidación del núcleo dominante sobre otras bases.

Las relaciones que desde el principio se anudan con el imperialismo, condicionan profundamente ese carácter de la clase dominante chilena y están en el origen de su enorme dependencia respecto de la estructura jurídico-institucional, estructura creada por ella misma en razón de su débil capacidad de acumulación lo que la obliga a descargar en el aparato del Estado la tarea de mantener y de intensificar este proceso. Para mantener su hegemonía, la

clase dominante emplea el aparato estatal; de allí una creciente burguesía de Estado ampliamente autónoma en sus posiciones político-institucionales que, en el curso de la historia del siglo XIX, se convierte ya en el aliado de la clase dominante, ya en el aliado de las clases populares, pero siempre con el único fin de desarrollar sus propias exigencias de participación en los beneficios del sistema.

La dominación oligárquica de la burguesía fue expresada por el Estado autoritario organizado por el ministro Portales desde 1833, basado en la exclusión de los sectores populares de la participación en el poder. La burguesía chilena no fue capaz de utilizar el Estado que manejaba Portales en beneficio propio. La prueba, o una de las pruebas, se encuentra en el fracaso del primer ensayo de desarrollo nacional, el del presidente Balmaceda, que buscaba un cierto grado de independencia frente al imperialismo inglés, y en la explosión de la guerra civil en 1891. La causa reside, a decir de algunos autores, "...por una parte en la incapacidad de incorporar clases y sectores que apoyaran dicho proyecto por su misma posibilidad -fuertemente restringida- de expresión institucional, y por otra, en que a una fracción importante de la burguesía le convenía limitar las facultades de un presidencialismo capaz de amenazar los intereses comerciales y financieros que se beneficiaban del capital inglés".²) El parlamentarismo, que sirvió a la pequeña burguesía para conseguir

² Bruna, Susana. Chile, La Legalidad Vencida. Serie Popular Era. México. 1976. Págs. 59.

el goce de sus privilegios burocráticos, implicaba ese goce en función de los intereses del capital extranjero, la oligarquía agraria y la burguesía financiera.

Estas luchas por posiciones en el poder se daban en un ambiente internacional en el que nacían los primeros partidos políticos. A mediados del siglo XIX, ningún país del mundo (con excepción de los Estados Unidos) conocía partidos políticos en el sentido moderno de la palabra: había tendencias de opiniones, clubes populares, asociaciones de pensamiento, grupos parlamentarios, pero no partidos propiamente dichos.

Para Maurice Duverger, la génesis de los partidos políticos en esta época surge de la creación de grupos parlamentarios, en primer lugar; en segundo lugar, aparición de comités electorales; y, finalmente, establecimiento de una relación permanente entre estos dos elementos.³

En algunos países, los primeros grupos parlamentarios fueron grupos locales que se transformaron posteriormente en grupos ideológicos, para dar paso a los partidos.

Para otros autores, como Palombara y Welmer, es un grupo social que "...ha de tener continuidad en la organización, cuya esperanza de vida sea superior a la de sus dirigentes; con

³ Duverger, Maurice. Los Partidos Políticos. Duodécima reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México. 1990. Pág. 16.

organizaciones locales, vinculadas estrechamente con una organización nacional; con la voluntad deliberada de tomar y ejercer el poder y no simplemente de influir en él".⁽⁴⁾

Los primeros partidos políticos chilenos se acercan más a esta última definición. "Los partidos políticos chilenos presentan una clara definición tanto desde el punto de vista de su composición de clase como desde el punto de vista de sus objetivos programáticos, por lo que revisten también las características de movimientos nacionales".⁽⁵⁾

El Inicio de un Largo Camino.

Contemplando los conceptos anteriores, nos remitimos entonces al momento en que surgen los primeros partidos chilenos, como un reflejo político de los grupos que luchaban por el poder. Asimismo, analizaremos el papel de los medios de comunicación escrita que han jugado un papel importante en la sociedad chilena, siendo que éstos han mostrado una línea política afin a ciertos partidos, práctica común en todas las naciones. Para ello comenzaremos por señalar los principales periódicos de la época, así como de su tendencia política.

⁴ Cardiel Reyes, Raúl. *Curso de Ciencia Política*. Editorial Porrúa. México. 1978. Pág. 176.

⁵ González Casanova, Pablo. (Coord.). *América Latina: Historia de Medio Siglo. I- América del Sur*. Segunda edición. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Siglo XXI editores. México. 1979. Pág. 256.

Dado el alcance tan amplio de los medios de comunicación, sobre todo los de prensa escrita en el siglo pasado, los partidos políticos han empleado de alguna u otra forma su influencia sobre la sociedad. Ya sea que los dueños de los diarios tengan intereses políticos y económicos y se sientan identificados con algún partido, o los integrantes de los partidos funden sus propios medios escritos, o bien, los partidos doten de sumas monetarias a los editores de los diarios para que sigan determinada línea; cualquiera que sea el caso, en Chile, desde la centuria anterior se apreció la importancia que pueden tener los diarios.

En 1827 nació *El Mercurio de Chile*, siendo éste el primer periódico de la prensa escrita chilena. Su edición era bisemanal y se financiaba gracias a la subvención gubernamental y a la publicación de avisos.

Desde su fundación se identificó como un periódico mercantil, político y literario, y fue cerrado por orden del gobierno de Manuel Montt, desde el 14 de diciembre de 1858 hasta el 7 de marzo del año siguiente, debido al intenso clima político reinante en el país y que culminó con la revolución de 1859.

Para hacerle competencia al *El Mercurio*, Ricardo Salas Edwards crea *El Diario Ilustrado*, que se autodefinió como independiente, pero que terminó sus días como vocero oficial del Partido Conservador. Más tarde, cuando los Partidos Liberal y Conservador

se fusionan y nace el Partido Nacional, dicha empresa fue vendida al Partido Demócrata Cristiano, en 1970.

En 1842 se inauguró *El Progreso*, que desapareció 11 años más tarde. En el mismo año se presentó *La Gaceta del Comercio*, que le hacía la competencia a *El Mercurio*, en su misma plaza. Entre 1844-1846 surgen *El Siglo*, *El Tiempo*, *El Diario*, y *El Orden*. Pero es en el bienio de 1849-1851 cuando se da un auge en la publicación de diarios cuando nacen *La Crónica*, *La Tribuna*, *La República*, *El Corsario*, *El Timón*, *El Amigo del Pueblo*, *La Barra*, *El Verdadero Chileno*, *El Cazador* y *El Diario de Avisos*.

Por lo que respecta a los partidos políticos, en 1869, Pedro León Gallo, los hermanos Matta y un grupo numeroso de otras personalidades fundan el Partido Radical, que con el correr del tiempo logra representar a la clase media chilena. En sus filas pasan a militar, sobre todo, servidores públicos, funcionarios de gobierno, profesionales y maestros.

Desde su aparición en la vida política se declaró anticlerical, prueba de ello son sus innumerables libros, folletos y revistas donde se expresa su línea al respecto.

De sus filas surgieron destacados hombres públicos, que lucharon junto al pueblo, pero también predominaron los sectores retrógrados, los que más tarde, en el año de 1969, son expulsados

del Partido, sumándose a las huestes reaccionarias de la vida política chilena. El viejo Partido Radical, en el año de 1970, se une a las fuerzas de la Unidad Popular y forma parte del gobierno del presidente Salvador Allende.

El Partido Democrático de Chile se fundó en Santiago el 20 de noviembre de 1887 como un desprendimiento populista del Partido Radical, que recogió las aspiraciones de reformistas del artesanado y de grupos de obreros que comenzaban a hacer estudios sobre la realidad social.

La principal figura histórica del nuevo partido fue Malaquías Concha (1859-1921). Sus escritos, *El Programa de la Democracia*, 1894, y *La Lucha Económica*, 1910, inspiraron su ideología y plataforma programática. Planteó el perfeccionamiento de la democracia representativa para lograr la felicidad del pueblo: la emancipación política, social y económica del pueblo, y una serie de reivindicaciones sociales: educación obligatoria, laica y gratuita; creación de escuelas técnicas; asistencia social para enfermos, ancianos e inválidos, protección a la industria nacional.

Este partido inauguró en la política chilena el discurso social a través de mítines y de una prensa que recogió necesidades y anhelos populares.

La prensa del PDCH fue una tribuna precursora del periodismo obrero. Sus voceros contribuyeron eficazmente al desarrollo de la

conciencia de clase al poner al descubierto la explotación y la miseria del capitalismo; contribuyó a la educación de los obreros para sus luchas, propiciando pliegos de peticiones, huelgas y acciones solidarias y a la politización obrera a través de la denuncia del fraude democrático oligárquico y del totalitarismo ideológico clerical.

Antes, en 1891, un grupo de demócratas avanzados abandonaron el PDCH y formaron un efímero Partido Proteccionista, que acentuó su preocupación por la problemática laboral. En 1898, el partido se deshizo; algunos insistieron en el proyecto y formaron el Partido Proteccionista Obrero, que pronto se desintegró.

En 1896, otro grupo demócrata se reunió en Santiago en torno al Centro Social Obrero, cuyos perfiles ideológicos se registran en las páginas de su periódico *El Grito del Pueblo*.

Ante las injusticias que ponían en evidencia este tipo de publicaciones, son los obreros del salitre, en el norte del país, los primeros que estallan en conflicto. Allí en las ardientes tierras del desierto, bajo la cruda explotación por parte de los ingleses, se revelaban "los enganchados", ocupando las oficinas salitreras con su presencia de esperanza, de dolor y de hambre.

Esta era la atmósfera política de Chile de aquellos años, época en la que destaca al calor de las luchas reivindicativas, un

modesto obrero tipógrafo, natural de Valparaíso, primer puerto militar chileno: Luis Emilio Recabarren, quien será el gran líder de la clase trabajadora chilena.

Luis Emilio Recabarren y el Movimiento Obrero Chileno.

Recabarren nació el 6 de julio de 1876, en Valparaíso, y desde los catorce años trabajó como tipógrafo, escribe Cesar Jovet, en la revista "Arauco", número 59 del año 1964. En 1894, no sin muchas reservas, ingresa al Partido Demócrata, invitado por algunos amigos, y más que nada, por sus condiciones naturales de buen escritor.

En 1901 se radica en Tocopilla, al norte de Chile, donde dos años más tarde funda el semanario "El Trabajo", órgano de la Mancomunal, organización obrera a la que se incorporan muchos obreros del salitre. El epígrafe de El Trabajo era 'su misión por propagar la moral y la unión del elemento obrero, a fin de mejorar su condición social y económica'.

Recabarren no concebía la lucha política sin un medio de comunicación de masas, el partido necesita de un periódico independiente. Un instrumento revolucionario que interprete el sentir del pueblo asalariado y que le infunda valentía y orientación". (6)

⁶ Godoy Urrutis, César. "Chile, Sociedad y Política", en Lecturas Universitarias, No. 30. UNAM, México. Págs. 275-276.

Sigo citando a don Cesar Godoy Urrutia: "La tipografía de Recabarren, compuesta en los talleres levantados por el pueblo y en prensas adquiridas por el mismo, contiene toda la trágica historia social de Chile.

El maestro hacía de todo, él era como la síntesis de la prensa proletaria: escribía los originales, los componía a tipo parado, metía las formas en prensas de rodillo y salía a esparcir las en los campamentos mineros, en las primeras concentraciones industriales y hasta en las aldeas más alejadas.

Así lo retrata Neruda en su Canto General:
'Aquí llegó con sus panfletos
este capitán del pueblo...
Sus periódicos recién impresos
entraron en las galerías
del carbón, subieron al cobre,
y el pueblo besó las columnas
que por primera vez llevaban
la voz de los atropellados...'

Nadie formó una legión de periodistas obreros ni sufrió más persecuciones por sus artículos de prensa y por sus discursos. Es que por las columnas de esa prensa, más que tinta, corría la sangre mezclada con el sudor de los que extraían los minerales, cultivaban la tierra o movían las máquinas para que se enriquecieran los oligarcas y empresarios imperialistas". (7)

⁷ Ibidem Pág. 276.

Durante el gobierno de Montt, el 21 de diciembre de 1907, mueren acibilladas más de 2,500 personas que se encontraban en la escuela de Santa María de Iquique, situada en el puerto del mismo nombre. Los mineros salitreros de todo el norte del país se habían concentrado en Iquique, junto con sus familias, para reclamar mejores salarios y trato más justo de parte de las empresas extranjeras. Como única respuesta, el comandante Silva Renard, al mando de las huestes militares, ordena la matanza.

Conviene aquí señalar que en 1908 nace en Valparaíso Salvador Allende, militante revolucionario, presidente de Chile y líder indiscutible, por mucho tiempo, del movimiento obrero y popular chileno.

En 1909 se funda la Federación Obrera de Chile, FOCH, una de las primeras organizaciones de carácter clasista del movimiento obrero latinoamericano.

La Prensa Obrera Chilena.

En 1911, Recabarren funda el periódico *El Despertar de los Trabajadores*, considerado como el principal exponente de la prensa obrera chilena.

Señaló Recabarren desde prisión: "Trabajemos noche y día, ayudémonos unos a otros, para obtener que todos los trabajadores de

la pampa se unan. Que llegue nuestra propaganda hasta el extremo de abarcarlo todo. El cariño, la fraternidad, el amor, deben ser virtudes que nos acompañen en todo momento... Yo he de salir en libertad alguna vez, siempre, por muy tarde que sea, saldré joven para seguir luchando sin arriar jamás nuestra querida bandera del socialismo revolucionario, que dará felicidad a los pueblos. Y si me expulsan de este pueblo, adonde quiera que vaya he de levantar mi voz para despertar a los hermanos que duermen".⁽⁸⁾

A su tesonera y lúcida actividad se debió la fundación del Partido Obrero Socialista, POS, en 1912. En 1915 el POS celebró en Viña del Mar, su I Congreso Nacional bajo la presidencia de Recabarren. La organización contaba con 16 bases en distintos puntos del país. El evento aprobó su programa y estatutos, y designó secretario general al zapatero Ramón Sepúlveda Leal. La dirección del partido fue instalada en Valparaíso. Recabarren, elegido miembro del comité ejecutivo nacional, se trasladó de Iquique para dirigir el órgano nacional del partido: *El Socialista*,

Luis Emilio Recabarren, el profeta de la pampa, fundador de la FOCH, en 1922 funda el Partido Comunista de Chile, y sin lugar a dudas; fue el creador de la prensa obrera, combativa y revolucionaria en Latinoamérica. Aún resuenan en nuestros oídos sus palabras: "Trabajadores: de vosotros depende el futuro del bienestar de nuestra clase. Uníos si queréis bienestar. Uníos si

⁸ Cuadernos Sindicales, No. 15. Universidad de Chile. Santiago, Chile. Enero de 1972.

queréis vuestro progreso. Unidos para conquistar vuestra emancipación. Unidos, porque solamente unidos, seréis capaces de triunfar con vuestros ideales de bienestar social". (9)

El Despertar de los Trabajadores, periódico que había fundado en 1911, luego de su regreso a Chile y de haber permanecido en la cárcel más de 18 meses, órgano de la Sociedad Obrero Cooperativa Tipográfica, fue donado como empresa al Partido Obrero Socialista. Este periódico llegó a tener una larga vida, circuló entre 1912 y 1927 y editó cerca de 3,500 números.

1.4. Los Agitados Años 30's.

En los años 30 Chile era un país con 4 millones de habitantes, de los cuales el 28 por ciento vivía en ciudades y demás centros urbanos. En este periodo, la sociedad chilena sufre los efectos de la depresión económica. La crisis afecta la economía de la nación, tan dependiente del mercado internacional, terminando con la era del salitre, e incorporando, en forma paulatina, la etapa del cobre.

La economía mundial empieza a recuperarse hacia 1933, con el estímulo de los preparativos de la Segunda Guerra Mundial, y posteriormente, por el desarrollo mismo de esta conflagración que afectara a la humanidad durante cinco años.

^p Idem.

En Chile son dos las posibles vías de solución: la agricultura y la industria. "La primera actividad se muestra incapaz de superar su lento desarrollo debido a causas estructurales y sociales, como la gran propiedad agrícola, el cultivo extensivo, los propietarios ausentistas y una masa campesina marginada de la economía y de la cultura.

El movimiento obrero muestra tener conciencia de esta situación al empezar a plantear, por primera vez, la reforma agraria, como medio para afrontar el cambio social.

La otra actividad es la industria manufacturera y fabril. Todas las medidas de política económica tomadas para afrontar la crisis conducen a estimular la industrialización nacional, la que va a tener en expresión política en el Frente Popular. Este va a llevar a cabo una actividad consciente en esta materia convirtiendo al gobierno en su principal promotor".⁽¹⁰⁾

Planteando someramente el panorama social y económico que el país vivía, en una breve síntesis me referiré a otros hechos que acontecieron entre 1938 y la década de los 60's, algunos de gran trascendencia, para luego analizar la situación referente a las comunicaciones.

¹⁰ Burris, Jorge. "El Movimiento Obrero: del FRAP a la UP", en *Lecturas Universitarias*, No. 30. UNAM. México. 1979. Págs. 291-292.

En 1932 se instauró en Chile un Gobierno Socialista por espacio de 12 días, que encabezó el General del Aire Marmaduke Grovo. Durante este breve tiempo se tomaron una serie de iniciativas que se aplicaron y perduraron hasta septiembre de 1973. La República Socialista demostró, además, la posibilidad de que los trabajadores asumieran el poder político, rompiendo el sistema caduco y gobernando con el pueblo y para el pueblo.

Una año más tarde nace el **Partido Socialista de Chile**, el 19 de abril de 1933. En este mismo periodo, el Frente Popular logró llevar a la presidencia a tres de sus militantes de filiación radical: don Pedro Aguirre Cerda y don Juan Antonio Ríos; pero ambos fallecen antes de terminar su mandato. El tercero fue don Gabriel González Videla, también radical, pero traicionó al movimiento obrero y al frente popular.

El nuevo partido surgió en un periodo de crisis de la dominación oligárquica que impulsó a la lucha social a vastos sectores medios y estimuló la recuperación del movimiento obrero, torrente que se canalizó a través de su representación política. Así, el PS se caracterizó, desde sus orígenes, por su carácter obrero y popular.

Por espacio de varios años, los militantes del Partido Comunista son perseguidos y encarcelados. Para ellos González Videla decretó la Ley de Defensa a la Democracia, conocida por el

pueblo como la "ley maldita". Desde luego que no está ajeno a estos hechos el imperialismo norteamericano, el que había suscrito en esa época un Pacto Militar, alianza espúrea que ataba a Chile política y militarmente con ese país a cambio de la donación de parte de la chatarra sobrante de la Segunda Guerra Mundial y el entrenamiento de los militares chilenos en sus academias.

Más adelante se crean la Confederación de Empleados de Chile, las grandes Confederaciones Agrícolas, como la Ranquil y surge la Central Unica de Trabajadoras de Chile, que reemplaza a la FOCH en 1953, siendo su primer secretario Clodotario Blest, viejo luchador sindical que a los 85 años de edad se enfrentó a la Junta Militar del General Pinochet.

En este tiempo la clase obrera se organiza en torno a los partidos políticos, comunista y socialista principalmente, y se afilia a la Central Unica de Trabajadores. Por su parte los partidos comienzan a dar forma al Frente de Acción Popular, donde con otras agrupaciones políticas comparten un programa y una plataforma de lucha.

**CAPITULO II. LA LUCHA ENTRE LA UNIDAD POPULAR
Y LA DEMOCRACIA CRISTIANA A TRAVES DE LA PRENSA**

- 2.1. Los Sesentas
- 2.2. La Ofensiva Propagandística de la Burguesía Chilena. La Campaña del Terror
- 2.3. La Toma del Poder y el Programa Político Sobre Comunicación. Consideraciones en Torno a la Comunicación Social en Chile

CAPITULO II. LA LUCHA ENTRE LA UNIDAD POPULAR Y LA DEMOCRACIA CRISTIANA A TRAVES DE LA PRENSA.

Hasta este punto hemos hecho una revisión histórica de los acontecimientos políticos más importantes de este siglo en Chile. Sin embargo, a partir de este capítulo nos concentraremos en un fenómeno peculiar en la historia de ese país: la *Unidad Popular*.

Enmarcado dentro de los movimientos democráticos de izquierda, la Unidad Popular se erigió como una alternativa política para los chilenos cansados de un modelo económico y político que a lo largo de los sesentas había deteriorado cada vez más su nivel de vida.

La corriente encabezada por *Salvador Allende Gossens*, protagonizó dos fenómenos poco vistos en nuestra América Latina: la conformación de un frente amplio de izquierda, abarcando en su espectro tanto a socialistas moderados como comunistas radicales. Asimismo, su arribo al poder se dio en unas elecciones con amplia participación ciudadana generando una alternancia en el gobierno.

Ya en 1964 Allende se había postulado para encabezar la presidencia de Chile, sin embargo, las condiciones adversas y la campaña propagandística orquestada por las fuerzas reaccionarias chilenas, inclinaron la balanza a favor de la Democracia Cristiana, encabezada por Frei. Hacia fines de 1969 se observa en Chile la posibilidad de organizar una coalición de fuerzas de izquierda,

cuyo objetivo manifiesto será la transformación profunda de las relaciones de poder vigentes.

Por lo anterior, y por el efecto que tuvo para la geopolítica internacional, en este apartado se estudiará el trabajo propagandístico diseñado para desprestigiar un movimiento democrático y popular por parte de grandes intereses económicos y políticos.

2.1. Los Sesentas.

Auge de Los Medios de Comunicación en Chile.

Los trabajadores no tenían emisoras y sus periódicos -los cuales detallaremos adelante- eran financiados por ellos mismos. Entre 1962 y 1964 llega la televisión a Chile. Por ley era de carácter estatal, universitaria y ~~no~~ comercial. Pero, en términos generales, hablando de los medios de comunicación, la lucha era desigual.

Cabe recordar que la TV nace en Chile con motivo del Mundial de fútbol del año de 1962. Su primer director fue Raúl Matas, viejo locutor chileno, quien trabajó durante muchos años en la televisión española, al abrigo de la dictadura franquista.

En aquel entonces era presidente de Chile Jorge Alessandri Rodríguez, el que se definía como un político independiente, pero

en verdad ligado al Partido Nacional. Es, además, el principal accionista de la empresa papelera más importante de Chile. Alessandri no le dio demasiada importancia a la televisión.

Panorama General de los Medios de Comunicación hasta 1970.

Hasta septiembre de 1970, diez grupos monopólicos detentaban la propiedad de los medios de comunicación: *El Mercurio*, *Lord Cochrane*, *Compañía Chilena de Comunicaciones*, *Emisora Presidente Balmaceda*, *Sopesur*, *Sociedad Nacional de Agricultura*, *Radio Emisoras Unidas*, *Copesa*, *Zig-Zag* y la *Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones*.

Las empresas *El Mercurio* y *Lord Cochrane* editaban nueve diarios; estaban ligadas a 50 sociedades anónimas, sus capitales y reservas representaban un equivalente cercano al 10% del ingreso nacional.

El Mercurio, *Sopesur* y *Copesa* controlaban el 80% del tiraje de los diarios, los cuales ascendían a 50,000 ejemplares cada día.

Zig-Zag, *El Mercurio* y *Lord Cochrane* controlaban el 100% del tiraje de revistas que se editaban en Chile hasta 1970, cercano a tres millones de ejemplares.

El Clan Alessandri-Matte controlaba la *Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones*, que surtía el 80% del papel en Chile.

La prensa de izquierda se conformaba hasta ese mismo año por los diarios *El Siglo*, del Partido Comunista; *Las Noticias de Última Hora*, del Partido Socialista, y *Punto Final*, del MIR. Estas tres publicaciones representaban el 10% del tiraje de los diarios de oposición.

Por lo que respecta a los medios que representaban los intereses de los grupos reaccionarios del país, estos eran: *El Mercurio*, *la Segunda*, *Las Últimas Noticias*, *La Prensa* (de la Democracia Cristiana) y *La Tercera Hora*.

Otro diario popular de tendencia progresista era *El Clarín*, que durante la campaña electoral de 1970 apoyó al candidato de la Democracia Cristiana, Rodomiro Tomic. Al momento del triunfo se colocó al lado de la Unidad Popular.

La izquierda no tenía ningún espacio en la radio, y mucho menos en la televisión.

Los medios de comunicación de la burguesía nada tenían que ver con los de la clase trabajadora, ni técnica ni políticamente. Por ejemplo, *Radio Minera* jamás dio tribuna a los obreros del cobre, pues era propiedad casi absoluta de la *Kenocott Cooper Company*, dueña de los minerales cupríferos chilenos. Asimismo, *Radio Agricultura* nunca difundió los problemas de los campesinos.

Entretanto, la única forma de comunicación que tenían los trabajadores era a través de las tribunas que les ofrecían los partidos políticos de izquierda, por un compromiso político y de clase, y ante estos hechos, el pueblo se iba rebelando y organizando para la gran batalla, en todos los frentes: en los sindicatos, en las juntas de vecinos, en las universidades, etcétera.

Sin embargo, una vez en el poder, la Unidad Popular logró conjuntar un gran número de diarios y revistas en los que se buscaba objetividad y no constantes halagos y aplausos.

La Democracia Cristiana, y la C.I.A. (La Campaña del Terror 1964-1970: Allende es Derrotado).

En 1964, llegó al gobierno la Democracia Cristiana con Eduardo Frei a la cabeza. El Frente de Acción Popular, con Salvador Allende como líder, sufre la más tremenda derrota electoral.

No olvidemos que en el año de 1959, la Revolución cubana había estremecido hasta sus cimientos a los pueblos del mundo, especialmente a los de nuestro continente. Esta había transformado el mapa político de América. Estados Unidos creó e impuso -entre otras medidas- su campaña conocida como *Alianza para el Progreso*, con la que quería impedir que hubiera otro país socialista en el continente.

En ese mismo año, en Chile se implementó una feroz campaña de propaganda que se conoció como "La Campaña del Terror". Estados Unidos invirtió sumas fabulosas de millones de dólares y destacó a los más hábiles agentes de la Central Intelligence Agency (CIA), para apoyar a Frei y a la Democracia Cristiana y evitar, a como diese lugar, el posible triunfo de Salvador Allende".⁽¹¹⁾

2.2. La Ofensiva Propagandística de la Burguesía Chilena. La Campaña del Terror.

Entre 1961 y 1974, la CIA realizó en Chile más de 30 programas de acciones secretas, y una gran parte de ellas estuvo relacionada con la propaganda.

Entre las acciones propagandísticas podemos destacar:

- 1.- Una inmensa campaña anti-comunista por la prensa, la radio y el cine.
- 2.- La distribución de folletos, hojas volantes, carteles y consignas murales anónimas o firmadas por agrupaciones ficticias.
- 3.- El envío por correo de cartas de carácter personal, firmadas, también, por agrupaciones ficticias.
- 4.- A través de la Democracia Cristiana se distribuyó la pastoral del Papa Pío XI de contenido anti-comunista. Las copias aparecían impresas, como en la clandestinidad, por un organismo que daba la idea de ser apolítico, sin militancia o partido alguno.

¹¹ Al respecto recomiendo leer "El Caso Chileno como Prototipo de Guerra Psicológica Contrarrevolucionaria". Investigación realizada por Silvia Molina y Vedia que aparece en la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, Número 86-87, correspondiente a los meses de octubre a marzo de 1976-1977. Sobre todo porque se refiere a los medios empleados por la CIA en relación con la propaganda encubierta.

- 5.- La publicación de avisos, cartas, declaraciones, etcétera, en donde se hacía creer que su contenido contaba con la aprobación de algún partido de izquierda. El texto, por supuesto, era crítico hacia otras organizaciones revolucionarias o sindicales. El propósito era crear diferencias artificiales entre los sectores progresistas y que produjera confusiones en la opinión pública. Esta fue la campaña de desinformación o "propaganda negra".
- 6.- El financiamiento de encuestas de opinión, donde los resultados siempre eran negativos para las fuerzas populares.
- 7.- La ampliación de la campaña propagandística a nivel exterior, dirigida a destacados hombres públicos y organismos de otras naciones, haciéndoles ver el peligroso futuro ante un posible triunfo de Salvador Allende.

Se calcula que la CIA gastó en esa época alrededor de dos millones de dólares para impedir el triunfo de la izquierda. El dinero estuvo destinado al financiamiento de la campaña electoral de los candidatos de derecha y de centro derecha, y al pago de "plumarios" de la prensa escrita y audiovisual.

A mediados de 1964 (las elecciones deberían realizarse en septiembre) la propaganda anti-comunista llegó a su punto culminante. Ya en la segunda quincena de junio, la CIA estaba financiando diariamente 20 emisiones de propaganda radial en Santiago y 44 estaciones de provincia. En la capital tres estaciones y en provincia 24, lanzaban al aire cinco veces al día el programa "Las Noticias" con duración de doce minutos y elaborado por colaboradores de la CIA. Además, fueron publicados una gran cantidad de materiales pagados por la CIA, y miles de caricaturas. Al finalizar junio, en Santiago y en las provincias, el grupo de

propaganda de la CIA hacia diariamente 24 transmisiones de "Ultimas Noticias", tenia organizados 26 programas de comentarios y distribuia tres mil carteles por dia".⁽¹²⁾

Toda la propaganda tenia su destinatario y sus objetivos, que a continuación se resumen:

- 1.- Sector Femenino. Hacerles ver y sentir que se estaba violando la intimidad familiar y que se realizaba persecución religiosa y educativa.
- 2.- Hacia Todos los Sectores. Crear pánico e incertidumbre y pregonar la pérdida de todas las libertades.
- 3.- Hacia los Niños. Sembrar el miedo haciéndoles creer que serian separados de sus padres.
- 4.- Capas Medias. Que tendrían que trabajar más y ganar menos; la pérdida de sus garantías provisionales y que sus bienes serian confiscados.
- 5.- Sector Militar. La propaganda los convertía en los elegidos para defender a los chilenos de la invasión comunista y ser los guardianes del orden establecido.
- 6.- Capas Altas. Propagadores del pánico colectivo y de la desinformación. Encargados de iniciar a los militares a dar el golpe de Estado. Voceros de calumnias y antipatriotas consumados.
- 7.- Comerciantes. Se les hacía saber que sus negocios serian estatizados, que perderian los créditos, que se les negarían los insumos, que no tendrían libertad de comercio ni bienes personales (casa, auto, ropa, etcétera.) y los que poseían estarían en peligro de perderse.

Las radios, más de 150, cada quince minutos y durante las 24 horas del día difundían mensajes como este:

¹² Sergueev, F. Chile, el Gran Negocio. Editorial Progreso. Moscú. Pág. 33.

- Operador: Ráfaga de ametralladora de fondo
- Voz uno (acento cubano): ¿Quiéres esto para Chile?
- Operador: Música tétrica.

Otro texto decía:

- Operador: Música de suspenso.
- Voz uno: Hoy puedes educar a tus hijos... hoy puedes protegerlos y tenerlos a tu lado...
- Voz dos: Mañana ¿qué?
- Operador: Sube el volumen de la música.

La campaña de radio era reforzada por la prensa: fotos a página entera en donde, una persona de espaldas a una muralla, simulando un paredón, se hallaba bajo grandes letras que decían: ¿esto quieres para Chile?; otra foto de iguales dimensiones y en páginas centrales presentaba un tanque con bandera soviética pasando frente al Palacio de la Moneda -residencia oficial de los presidentes de Chile- y la misma consigna: ¿esto quieres para Chile?

Esta campaña de terror pretendía precisamente eso, sembrar y provocar el pánico colectivo con base en mentiras y deformando premeditadamente el relato verdadero de los hechos.

Se transmitieron también radionovelas protagonizadas y producidas por los exiliados cubanos en Miami, donde contaban su "tragedia". Se colocaron carteles con esas mismas ideas y consignas en todas las calles de Chile; se hicieron encuestas casa por casa, donde una dama pasaba preguntando: "en caso de ganar Allende, ¿a

qué país socialista te gustaría que enviásemos a tus hijos a educarlos para hacerlos comunistas?".

Como el pueblo no contaba con radio debía pagar tiempo en las emisoras a precio de oro; el papel para las publicaciones se les negaba o restringía, ya que la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones era propiedad del clan Matte-Alessandri, monopolio de ese rubro, en tanto que Alessandri era, durante la campaña presidencial de 1964, el Presidente de la Nación.

La izquierda fue incapaz de perfeccionar sus propios medios de comunicación para poder contrarrestar la campaña del terror, en tanto que el Sindicato Nacional de Radio y Televisión se encontraba "durmiendo en sus laureles". Cuando ganó la Democracia Cristiana, y poniendo en práctica su política populista, otorgó todas las facilidades para realizar un Congreso Nacional para las empresas de comunicación electrónica, que tenía como objetivo principal el control de ésta por parte de sus organismos partidarios.

En buena medida lo logró. Pero los sindicatos de provincia, casi en su mayoría, siguieron una línea independiente: otros quedaron bajo el control de los dirigentes de izquierda. Por ejemplo, el Sindicato de Trabajadores de la Radio de la provincia de Concepción, casi siempre estuvo dirigido por hijos de propietarios de emisoras, arrendadores de espacios, gerentes de emisoras y hasta concesionarios de radios.

Desde la fundación del Sindicato mencionado, en 1948, transcurrieron largos 19 años para que se presentase por primera vez un pliego de peticiones (contrato colectivo de trabajo). La directiva de aquel entonces era presidida por un militante de la Democracia Cristiana, Hugo Guzmán, locutor y arrendador de espacios de Radio Cooperativa de Concepción. Corría el año de 1967.

Mientras se discutía el pliego, el dirigente mencionado fue nombrado gerente de la emisora donde trabajaba y renunció a su cargo de presidente del Sindicato. Pero tal como debía ser, en su oportunidad se le presentó el pliego de peticiones, que había elaborado y firmado como dirigente del gremio, pero que ahora rechazaba como gerente de la emisora. Se tuvo que ir a la declaración de huelga para poder salir del problema laboral.

Otra muestra es que el Presidente Nacional del Sindicato de Locutores de Chile y miembro del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Radio, trabajaba como locutor y, al mismo tiempo, como funcionario de la embajada estadounidense en Santiago.

En tiempos de la Unidad Popular, la radio *El Sur de Concepción* fue adquirida por gente allegada a los partidos Socialista y Comunista, y colocaron como gerente de la misma a un arrendador de espacios, publicista y locutor que se decía socialista, pero que jamás había pisado las puertas del Partido.

Luego del golpe militar volvió a su antiguo trabajo en Radio Cooperativa Vitalicia de Concepción y se puso al servicio de los militares de la zona organizando campañas de bienestar público.

La transmisión de la primera visita que realizara a la provincia el presidente Allende, estuvo a cargo del director de la Cadena Tricolor de Emisoras. El locutor Petronio Romo, que se decía simpatizante comunista, pero que en verdad fue el realizador de toda la campaña política de los partidos de derecha y empleado, por muchos años, de la agencia de publicidad McErickson y publicista internacional de la Coca Cola. Años después fungía como empleado de la Walter Thompson, la agencia que tuvo a su cargo la campaña difamatoria contra el gobierno de la Unidad Popular.

Cuando la Democracia Cristiana llegó al gobierno compró emisoras, otorgó nuevas concesiones, la mayoría de ellas adjudicadas a militantes del propio partido; editó revistas y periódicos y el Canal Nacional de Televisión, bajo su control, sirvió para que todos los cargos, tanto técnicos como administrativos, fuesen cubiertos por militantes o simpatizantes demócrata cristianos y la producción fuese una clara orientación partidaria.

Campaña de la Unidad Popular 1970-1973: Allende Presidente.

Esta terrible experiencia, tanto la campaña política como los seis años de gobierno de la Democracia Cristiana, le abrieron los

ojos al pueblo. Los que habían predicado la "revolución en la libertad" tuvieron a su haber la matanza de mineros en Rancagua y la masacre de pobladores de Puerto Montt; los que prometieron repartir la tierra, no lo hicieron. Todos estos hechos y muchos más permitieron que el pueblo, en el año de 1970, durante esa campaña presidencial, no se "tragara" el nuevo montaje de la campaña del terror, pese a que la CIA, repitiendo el libreto de 1964, pero ahora denominado "guerra psicológica", invirtiera millones de dólares en propaganda y en sobornos: en la planeación de asesinatos, de asonadas golpistas y volviendo a traer el show de los exiliados cubanos radicados en Miami.

La intervención de los Estados Unidos en la campaña electoral de 1970, según declaraciones oficiales, no tuvo la misma escala que en 1964. El informe de la comisión del Senado estadounidense señala que en marzo de 1970 el "Comité de los 40", resolvió no apoyar a ninguno de los candidatos presidenciales (Salvador Allende, Jorge Alessandri y Radomiro Tomic) y se planteó como tarea fundamental organizar acciones subversivas contra la coalición de la Unidad Popular y su candidato, Salvador Allende.

Según fuentes oficiales de EUA, durante la campaña electoral, la CIA, en actividades secretas, gastó entre 800 mil y un millón de dólares; y con la aprobación del "Comité de los 40", invirtió cerca de la mitad de esta suma en llevar a cabo grandes operaciones.

La campaña, si bien no utilizó todos los elementos aplicados en 1964, fueron perfeccionados y a una escala superior que llegó hasta el crimen:

- 1.- Editó libros de diversa índole, hasta libros ilustrados para niños.
- 2.- Financió a periodistas.
- 3.- Elaboró semanalmente un resumen noticioso que se hacía llegar a cerca de dos millones de periodistas, políticos, intelectuales, a distintos profesionales, a dirigentes sindicales, etcétera.
- 4.- Publicó literatura anti-soviética y anti-cubana.
- 5.- Ideó una campaña de carácter psicológico a través de folletos, cartas, murales callejeros, carteles, en donde el mensaje era que con Allende se terminarían las libertades religiosas y las tradiciones familiares.
- 6.- Con la orientación del Comité de los 40, la CIA desató una amplia campaña de difusión dirigida a las capas medias, a los sectores militares y a las capas altas, para crear un estado de alarma si Allende llegaba al poder.
- 7.- Organismos internacionales iniciaron una campaña de publicaciones de protesta pública por supuestas declaraciones de militantes de la Unidad Popular, sobre las futuras medidas que adoptaría Allende, sobre todo, por la hipotética creación de un Estado totalitario. Uno de estos organismos fue la Asociación Interamericana de la Prensa.
- 8.- La CIA financió a *Patria y Libertad*, grupo con tendencias fascistas y de extrema derecha que dirigía el abogado Pablo H. Rodríguez.
- 9.- Programas radiales, notas periodísticas, agentes de la CIA actuando dentro y fuera del país.

El gobierno estadounidense había dicho: "La elección de 1970 puede traer profundas implicaciones no sólo para el pueblo, sino

también para el sistema interamericano. La legitimidad de este gobierno no está cuestionada, pero su ideología puede influir en sus acciones". Así se expresó en ese entonces el presidente Richard Nixon, al ganar la Unidad Popular.

En relación con el intervencionismo de los Estados Unidos en los asuntos internos de Chile, a través de la CIA, un periodista soviético reveló que: "El programa de la CIA para financiar agentes en la prensa funcionó activamente. Uno de estos comenzó a colaborar con la Agencia desde 1965 y continuó con su trabajo durante el gobierno del presidente Allende, preparaba programas de comentarios políticos para transmitirlos a todo el país (se refiere al periodista Ramón Otero Echeverría), otros agentes de la CIA, vinculados con el periódico *El Mercurio*, permitían a los agentes publicar en cada edición artículos que eran elaborados de acuerdo a las indicaciones de los servicios de inteligencia de Estados Unidos.

Los agentes vinculados al periódico *El Mercurio* eran excepcionalmente importantes para la CIA, porque sus artículos eran transmitidos a todo el país a través de una red nacional de emisoras y, además, porque *El Mercurio* era uno de los periódicos más influyentes del continente latinoamericano, especialmente entre los círculos de hombres de negocios. En 1970, los materiales propagandísticos de la CIA eran leídos y escuchados por más de cinco millones de personas, según cálculos de la misma CIA".⁽¹³⁾

¹³ Ibidem, Pág. 63.

Al triunfar Allende, Agustín Edwards, miembro del clan del mismo nombre, prominente hombre de negocios, dueño de El Mercurio y vicepresidente de *Pepsi Cola Internacional*, huyó del país y se refugió en Estados Unidos, y desde allí se conectó con la CIA y otros organismos para conspirar contra el gobierno de la Unidad Popular.

En esta guerra psicológica también participó el Gremio de la Prensa Interamericana, sindicato afiliado a la Federación Sindical Norteamericana, el cual recibió fondos de la CIA, a través de fundaciones imaginarias, para fines desestabilizadores.

Charles Perliff, secretario-tesorero del gremio, reconoció haber recibido en un lapso de tres años (64-67) más de un millón de dólares para financiar actividades de la asociación, principalmente en América Latina, a través de una filial conocida como la Federación Internacional de Periodistas. Esta era otra de las caretas de la CIA, según se desprende de la denuncia formulada por George Morris en su libro La CIA y El Movimiento Obrero.¹⁴

Entre los agentes chilenos de la CIA, muchos de ellos fueron reclutados en las filas del periodismo, como es el caso de Silvia Pinto y su esposo de apellido Gandarillas (ella falleció en diciembre de 1982 a consecuencia de un accidente aéreo); María Eugenia Oyarzún, la que de columnista en el diario *La Tercera de la Hora* pasó a ser embajadora ante la Organización de Estados

¹⁴ Morris, George. La CIA y El Movimiento Obrero. Editorial Grijalbo. México. 1980. Pág. 71.

Americanos (OEA). Todos ellos (los agentes internos de la CIA) fueron premiados, luego del golpe militar, con cargos diplomáticos por la Junta Militar: Rafael Otero Echeverría, Marcos Chamúdez, Silvia Espejo, entre otros.

Al ganar en las elecciones Salvador Allende, candidato de la Unidad Popular, la burguesía chilena, en complicidad con el gobierno estadounidense, no detuvo su campaña de propaganda ni sus métodos, ahora para impedir que Allende fuese proclamado oficialmente presidente y luego tomar posesión de su alto cargo. Se llegó, incluso, hasta el crimen.

Los hechos ocurrieron de la siguiente manera:

En 1970, en sept. 15, el entonces presidente Nixon dio instrucciones a la CIA para impedir que Allende llegara a la presidencia chilena. Después, en sept. 21 la CIA en Santiago recibió el comunicado sobre el bloqueo de la llegada de Allende al poder por medio de la solución militar.

Entre oct. 5/20, la CIA mantiene contacto con militares y carabineros dándoles a conocer el plan e incitándolos a dar el golpe de Estado; a cambio recibirían ayuda en todo sentido de los EUA. En oct. 8, la CIA en Santiago recibió el comunicado sobre la eliminación del Gral. Schneider, comandante en jefe de las fuerzas armadas chilenas (militar democrático y respetado, quien había

rechazado toda intervención de los militares que impidiesen consolidar la legítima victoria de Allende en las elecciones, de igual forma siempre declaró que iba a defender el poder constitucional y eso lo haría hasta el final), y dar una nueva orientación a los acontecimientos. Por todo esto, la CIA y los alzados habían llegado a la conclusión de asesinar a Schneider, que según ellos tendría reacción en los militares.

En oct. 13 el Gral. Viaux había sido elegido para ejecutar la desaparición de Schneider y Prats en 24 horas, a fin de acelerar el golpe. Al día siguiente, de la central de la CIA llegó a Santiago un telegrama indicando que Washington les facultaba para proponer a los militares chilenos cualquier ayuda material (pero sin intervención armada), si estos daban el paso correspondiente para impedir la elección de Allende en oct. 24; se sospecha que tal autoridad era Henry Kissinger, entonces Srío. de Estado de EUA.

Un día más tarde, en oct. 15, se reunieron en la Casa Blanca los principales hombres de Nixon para ver el Plan Viaux y concluyeron que en este habría poco éxito. Por ello, comunicaron el aplazamiento del golpe; asimismo le pedían a Viaux y compañía que guardaran sus fuerzas y recursos para después, y que al llegar el momento adecuado le respaldarían. Esto desconcertó a Nixon, quien quería dar el golpe de Estado en Chile antes del 24 de octubre, fecha en que Allende sería ratificado como presidente electo.

En oct. 17, Viaux supo la decisión de la Casa Blanca, pero en vez de acatar la orden respondió que los conspiradores de todas formas habían resuelto ejecutar lo planeado. Al día siguiente lo informó a la CIA, agregando que todo estaba listo para el día 22 y que Schneider sería lo primero de una cadena de acontecimientos.

El día 19, ante todo esto, el grupo llamado "CHILE" envió a Viaux por correo diplomático armas, entregadas ese mismo día a los insurrectos. Según los hombres de Nixon, tanto el secuestro de Schneider como el golpe deberían tener una justificación. Sin embargo, ante la orden no acatada los hechos caminaron de distinta manera. El mismo día, el Gral. Valenzuela -otro implicado- informó a la embajada de EUA que el golpe se había iniciado, que Schneider sería secuestrado y sacado del país, que Frei renunciaría y que asimismo se iría al exterior, que se disolvería el Congreso y que uno de sus amigos íntimos ocuparía el cargo de presidente.

En oct. 22, el agregado militar estadounidense entregó a un contacto del ejército chileno armas; luego los conspiradores se reunieron para realizar el secuestro de Schneider. Al interceptarlo y resistirse, el comandante fué muerto; esto produjo consternación entre los chilenos que lo respetaban y querían; asimismo se evidenciaban los intentos golpistas en contra de Allende.

El asesinato no produjo lo esperado, al contrario fortaleció a la UP y el prestigio de Allende y enojó a la ciudadanía. Y como era

de esperarse, en oct. 24 el Congreso ratificó a Allende como presidente y en nov. 4 asumió el cargo.

Aunque fracasaron, los estadounidenses no se detuvieron en sus intenciones; ahora desestabilizarían al gobierno de la UP y para ello se organizó un grupo dirigidos por la CIA y su complot se denominó "Plan Centauro".

2.3. La Toma del Poder y el Programa Político Sobre Comunicación. Consideraciones en Torno a la Comunicación Social en Chile.

Como dice el trabajo de la investigadora Abelandi Rodríguez "...el papel de los medios masivos en la política cultural de la Junta Militar Chilena se nos ofrece como un panorama distinto que resumo: Dentro del aspecto informativo de la ciudad de Santiago, la Unidad Popular había llegado a controlar cinco diarios (*El Siglo, Última Hora, Puro Chile, Clarín y La Nación*), cubriendo el 35% de la circulación total de la capital, mientras que en tiempos de Frei apenas alcanzaba el 3.5% de la circulación total. Por su parte, la oposición contaba con seis diarios en la capital, y el 63.4% de la circulación nacional; estos diarios eran *El Mercurio, La Segunda, La Tercera y Las Últimas Noticias*, pertenecientes a la cadena de *El Mercurio*, propiedad del Clan Edwards.

En la radiodifusión, las organizaciones y partidos adeptos a la Unidad Popular poseían 40 estaciones de radio de un total de

156, o sea, el 25%, mientras que en tiempo de Frei, los sectores de la derecha chilena, principalmente, y la Demócrata Cristiana controlaban el 100% de las estaciones de radio en todo el país, y de los tres canales de TV de Santiago, dos canales (el 9 y el 7) dieron su apoyo a la Unidad Popular, mientras que el 13 se opuso rotundamente.

Dicho de otro modo, la implantación de una política cultural de transición en Chile tuvo, aparte de los problemas derivados de la falta de un enfoque unitario por las pugnas partidarias internas —hecho reconocido por los propios sectores de la izquierda—, los problemas derivados de una imagen social interiorizada sólidamente en la gran totalidad de la población. De allí que no podamos explicar, por ejemplo, la programación del Canal 9 (decididamente al lado del gobierno), en donde junto con su "Simplemente María" (melodrama sobre el arribismo social) se presentaba un discurso político, una serie americana y un programa dirigido a los trabajadores".¹⁵

Durante el gobierno de la Unidad Popular no se expropió ni se cerró ni clausuró ningún medio de comunicación de la oposición, pese a que muchos de ellos violaban las leyes vigentes.

Sin embargo, la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), organismo de los dueños de los periódicos, de clara tendencia reaccionaria y pro-imperialista, atacó duramente al gobierno de

¹⁵ Rodríguez, Abelardi. Revista Comunicación y Cultura, No. 4. Santiago, Chile. 1975. Pág. 32.

Allende, acusándolo de coartar la libertad de expresión sin fundamento alguno, salvo su rabioso anti-socialismo.

Aquí conviene establecer que la política sobre los medios de comunicación formulada en el programa de la Unidad Popular era muy ambigua, demasiado débil para poder enfrentarse y luchar contra el bloqueo económico, el sabotaje, los actos terroristas y el embate propagandístico de la burguesía. Salvo algunos "chispazos", en comunicación social, información y difusión, se fue de mal en peor.

"Estos medios de comunicación (radio, editoriales, televisión, prensa, cine), son fundamentales para ayudar a la formación de una nueva cultura y un hombre nuevo. Por eso se deberá imprimirles una orientación educativa y liberarlos de su carácter comercial, adoptando las medidas para que las organizaciones sociales dispongan de estos medios eliminando de ellos la presencia nefasta de los monopolios. El sistema de cultura popular se preocupará especialmente del desarrollo de la industria cinematográfica y de la preparación de programas especiales para los medios de comunicación masiva".⁽¹⁶⁾

En esta batalla ideológica sin precedentes que se libró en Chile, la Unidad Popular fracasó. "En el sector de comunicaciones se eligió el camino de la competencia y en este terreno la

¹⁶ Wilker, Alejandro. Chile Sociedad y Política. Del Acta de Independencia a Nuestros Días. Fondo de Cultura Económica México. 1978. Pág. 389.

izquierda siempre huérfana de medios, carente de experiencia y personal técnico suficiente, la tarea se le hacía difícilísima. Carente de una política real comunicacional, la respuesta a la guerra psicológica no tuvo la suficiente coordinación y la creatividad que se requerían, no estuvo, y en esas condiciones no se podía estar al nivel del proceso".⁽¹⁷⁾

Algunos profesionales de la comunicación, instituciones y organismos afines, si bien señalaban salidas correctas al problema del qué hacer en y con los medios, al mismo tiempo exponían las contradicciones internas del proceso en este marco.

Así como este, no se abordaron un sinnúmero de otros problemas, los que fueron creando un vacío y una insuficiencia a los que la clase trabajadora supo darles una respuesta al crear los cordones industriales, organismos de poder popular que nacieron al margen de los organismos de clase existentes, como las Federaciones y la misma Central Unica de los Trabajadores de Chile (CUT), entidad máxima de los empleados.

Aquí se dio una situación política, grave en un principio, cuando se hizo orientar a los cordones como un poder dual al gobierno y a la CUT, pero que gracias a la conciencia y a la claridad política de la clase trabajadora, se corrigió este error, más bien, esta desviación ideológica que algunos sectores

¹⁷ Uribe, Hernán. "Los Medios de la Guerra Encubierta", en Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación, No. 4. UNAM. México. 1979. Pág. 63.

proponían. Los cordones industriales fueron una organización de los obreros chilenos, críticos ante los yerros, pero solidarios y combativos en los momentos cruciales del proceso.

Cuando en octubre de 1972 las fuerzas reaccionarias dispusieron la paralización del país, esta experiencia contrarrevolucionaria recibió una contundente respuesta: la extraordinaria potencialidad creadora y organizadora del proletariado que se enfrentó como clase a la "huelga patronal".

La empresa editorial *Zig-Zag* se encontraba en quiebra al momento de arribar la Unidad Popular al poder. La salva el gobierno y pasa a denominarse *Quimantu*, convirtiéndose en la editora de libros y revistas más grande de Latinoamérica —sólo comparable con el Fondo de Cultura Económica de México—. Al parecer fue el esfuerzo más grande y fructífero del gobierno de Unidad Popular (en cuanto a cultura y comunicación). *Quimantu* se dedicó a editar grandes obras universales para hacerlas llegar a la mayor cantidad de personas posible.

Este es el panorama de los diarios de la Unidad Popular, el tiraje nacional era el siguiente:

a)	<i>El Siglo</i> (del Partido Comunista)	29 mil ejemplares diarios
b)	<i>Las Noticias de Última Hora</i> (del Partido Socialista)	17 " " "
c)	<i>La Nación</i> (Órgano Oficial del Gobierno)	21 " " "

d)	Puro Chile (del Partido Comunista)	25	"	"	"
e)	El Clarín (pro Unidad Popular)	220	"	"	"
	TOTAL				312 mil ejemplares diarios

En relación con el diario El Clarín hay que señalar que éste no era un periódico propiedad de la Unidad popular, sino que su línea era afín a ésta. Era un periódico con capital independiente, propiedad del político Darío Saint Marie, conocido como Volpone, que falleció en 1982 en España, en un exilio voluntario. Saint Marie llegó a ocupar altos cargos públicos (Ministro de Estado en la época del Ibañismo, o sea, cuando Carlos Ibañez del Campo llegó a ser presidente de Chile en dos ocasiones. Este lo tuvo como a uno de sus principales colaboradores. Hombre de fortuna, fundó la empresa periodística El Clarín, la que alrededor de 1972 pasó a manos de gente vinculada con el Partido Socialista.

En la provincia, la Unidad Popular controlaba once periódicos; cabe destacar que otros nueve diarios provincianos se consideraban neutrales.

Además, la Unidad Popular contaba, como gobierno en turno, con el Canal Nacional de Televisión, y con Chile Films, por la misma razón.

Las siguientes estaciones de radio pasan también a formar parte del control gubernamental de la Unidad Popular:

- 1) *Corporación* (del Partido Socialista)
- 2) *Magallanes* (del Partido Comunista)
- 3) *Luis Emilio Recabarren* (de la Central Unica de Trabajadores)
- 4) *Nacional* (del MIR)
- 5) *Pacifico* (del Partido Radical)
- 6) *Portales* (se adquirió con capitales ligados a los Partidos Socialista y Comunista)

Todas estas emisoras fueron adquiridas legalmente. A través de compras nuevas y concesiones, la Unidad Popular llegó a tener 40 emisoras en todo el país, de un total de 156, o sea el 25%.

Las revistas de la Unidad Popular y el MIR eran:

- a) *Posición*.- Revista del Partido Socialista que figuraba como su órgano oficial de comunicación y difusión.
Tiraje: 50 mil ejemplares.
- b) *Punto Final*.- Revista de carácter político e ideológico. En ella escribían no sólo militantes del MIR sino otros políticos de la izquierda chilena e internacional.
Tiraje: 12 mil ejemplares.
- c) *Mayoría*.- Revista ideológica del MAPU.
Tiraje: 25 mil ejemplares.
- d) *Chile Hoy*.- Revista pro Unidad Popular.
Tiraje: 25 mil ejemplares.
- e) *Ramona*.- Revista juvenil del Partido Comunista.
Tiraje: 24 mil ejemplares.
- f) *Onda*.- Revista juvenil de la Unidad Popular,
Tiraje: 32 mil ejemplares.
- g) *El Rebelde*.- Revista informativa del MIR.
Sin referencia de tiraje.
- h) *Plan*.- Revista política del Partido Comunista.
Sin referencia de tiraje.
- i) *Paloma*.- Revista juvenil de la Unidad Popular.
Sin referencia de tiraje.

Tiraje total semanal: 168 mil ejemplares, aproximadamente.

Por lo que se refiere a los diarios de oposición durante el gobierno de la Unidad Popular, estos son:

a)	<i>El Mercurio</i>	126 mil ejemplares diarios
b)	<i>Las Ultimas Noticias</i>	81 " " "
c)	<i>La Segunda</i> (filial de El Mercurio)	55 " " "
d)	<i>La Tercera Hora</i> (propiedad del industrial Germán Picó Cañas)	220 " " "
e)	<i>La Tribuna</i> (del Partido Nacional)	40 " " "
f)	<i>La Prensa</i> (de la Democracia Cristiana)	29 " " "
	Tiraje Total:	541 mil ejemplares diarios

En provincia, la oposición controlaba 41 periódicos.

La oposición contaba además con publicaciones de tiraje semanal, entre las que se encontraban:

- 1) *Vea*.- Revista que explotaba la nota roja (al estilo de *Alarma* de México). Quizá uno de sus aciertos fue el de descubrir el refugio de un grupo de nazis, en la zona central del país, conocida como la "Colonia Dignidad". La mayoría de ellos había participado en la Segunda Guerra Mundial cometiendo crímenes y se comprobó su participación en centros de tortura. La periodista que descubrió la colonia alemana fue Erika Vexler, después radicada en Israel como corresponsal de Televisa. Su tiraje fue de 90 mil ejemplares semanales.
- 2) *Ercilla*.- Revista de corte político que trató de mantenerse en una línea de independencia. Sin embargo, en cada oportunidad en que ésta cambió de propietario, se orientó hacia una determinada tendencia que osciló entre la línea liberal y la demócrata cristiana. Su formato era casi

similar al de la revista NEXOS de México. Tiraje: 56 mil ejemplares semanales.

- 3) *Sepa*.- Revista de propiedad de Rafael Otero Echeverría y financiada por la CIA. No hay referencia sobre su tiraje.
- 4) *Pec*.- Revista de formato tabloide, propiedad de Marcos Chamudez, quien, entre sus aventuras, formó parte del ejército norteamericano, llegando al grado de cabo. Su revista era financiada por la CIA. No hay referencia sobre su tiraje.
- 5) *Eva*.- Revista femenina. Tiraje: 41 mil ejemplares semanales.
- 6) *Paula*.- Revista femenina. Tiraje: 78 mil ejemplares semanales.

En cuanto a las emisoras, la **oposición** llegó a tener 115 en todo el país.

En lo referente al control del papel para los medios impresos, citamos lo siguiente: "Nacionalizar el monopolio de la Papelera del Puente Alto significaría acabar con la libertad de prensa -el presidente de la República ha propuesto que los propietarios de periódicos nombren sus representantes en la dirección de la empresa distribuidora de papel, y que se creen cuantas empresas privadas para fabricar papel de periódicos se desee- 1 Que los partidos populares, que representan a la mayoría del electorado y gobiernan el país, dispongan del 40 por ciento del tiraje periodístico y el 50 por ciento de las radioemisoras, representaría acabar con la libertad de información de medios de comunicación de masas que pertenecen a un puñado de familias".⁽¹⁸⁾

¹⁸ 1. Carta del Presidente Allende a Germán Picó Casas, Presidente de la Asociación Nacional de la Prensa, de 25 de octubre de 1971. Fue publicada en *El Mercurio* de Santiago el 16 de noviembre siguiente.

Todo ese esfuerzo combativo, que culminó en 1970 con el triunfo de las fuerzas populares, tuvo un desenlace desconcertante: el acuerdo conciliatorio con los sectores contrarrevolucionarios derrotados, todo esto ante el estupor de la clase obrera que pedía nuevos métodos de lucha y "mano dura" ante sus enemigos de clase. Los trabajadores, defraudados, confundidos y atacados, a través de los cordones industriales crearon sus propios medios de expresión que los interpretara en sus intereses de clase. Para ello editan periódicos de gran circulación, hacen carteles, publicaron folletos, etcétera. Surgió una prensa obrera combativa, ágil y autónoma hecha por los protagonistas de un proceso: los trabajadores chilenos. Si bien los diarios no eran de una gran calidad técnica, por lo menos eran el reflejo de las luchas y los anhelos de los propios protagonistas. **"Los objetivos mayores de la propaganda están enfilados a la conquista de las conciencias, el control de las pautas de conducta y de las relaciones emocionales de las masas y a la generalización de estados emocionales. Los medios son armas inapreciables de esta guerra, son detonantes mentales y disparos verbales y gráficos a la conciencia de los propios explotadores".** (19)

Todo el panorama anterior desemboca en una *campaña* de *desestabilización* en contra del gobierno de Allende, viviendo unos

2. "La libertad de prensa en Chile", inserción de la D.C. denunciando "la intención totalitaria que anima a la Unidad Popular". *El Mercurio*, 26 de septiembre de 1971.

Citado en Garcés, Joan. *Chile, El Camino Político Hacia el Socialismo*. Editorial Ariel, Chile. 1978. Pág. 173.

¹⁹ Uribe, Hernán. *Revista Comunicación y Cultura*, Núm. 2. Santiago, Chile. 1974. Pág. 58.

meses intranquilizantes y con la mayoría del pueblo en contra de la Unidad Popular.

La política elaborada y perfeccionada por la burguesía chilena, se podría resumir en los siguientes puntos:

- 1.- Aceptar toda la ayuda económica, técnica e ideológica ofrecida a través del "Plan Centauro" estadounidense.
- 2.- Seleccionar y capacitar a los mejores e incondicionales profesionales de la comunicación y situarlos en los respectivos lugares adecuados.
- 3.- Unificar toda la campaña periodística y la infraestructura que se tenía a través de una central de informaciones, que contaba con la asesoría de exagentes de la CIA.
- 4.- Distribuir mejor toda la ayuda económica que se recibía de parte de la Casa Blanca, en Washington.
- 5.- Unificar criterios políticos, que serían la base de los discursos, como por ejemplo: a) la ilegalidad del gobierno de Allende; b) la escasez de alimentos; c) los atropellos a la libertad de reunión y de expresión; d) la dependencia del gobierno de la UP de la entonces URSS y de Cuba; e) el peligro de una "invasión comunista"; f) propagar el miedo entre las clases medias: expropiación de sus tiendas, almacenes y de sus propiedades, etcétera; g) preparar a la opinión pública sobre un posible **golpe de Estado**, como "única" solución a los problemas por los que el país atravesaba; h) incitar a los militares y marinos chilenos para derrocar al gobierno de la Unidad Popular; i) procurar que la campaña propagandística anti-gobierno estuviese ligada a los hechos políticos que se desarrollaban.

Toda esta campaña elaborada por las clases dominantes chilenas, se distinguió por su contenido político de ofensiva, por su tinte provocador, por ser grosera, grotesca y calumniosa, misma

que no desaprovechó ningún error de la Unidad Popular, a fin de sacarle partido y confundir a la ciudadanía. Los medios de difusión manejados por los sectores reaccionarios y anti-allendistas tuvieron un papel protagónico durante los mil días en que duró la Unidad Popular: implementaron el terror psicológico, contribuyeron mucho a las campañas de desabastecimiento de alimentos y medicamentos, sobre todo a confundir y desorientar a la ciudadanía, a propagar calumnias y a desinformar, etcétera; todo esto son acciones catalogadas como contra revolucionarias por los sectores populares chilenos y que el pueblo de este país andino no olvida.

**CAPITULO III. LA PROPAGANDA: GOLPE FASCISTA
Y PROPAGANDA CLANDESTINA**

- 3.1. Origenes
- 3.2. La Propaganda en la Antigüedad:
Grecia y Roma
- 3.3. La Propaganda en el Sistema Feudal
- 3.4. La Propaganda en la Revolución Francesa
- 3.5. La Propaganda en el Siglo XX
- 3.6. Los Campos de Concentración y la Cultura
Cautiva
- 3.7. Nace una Nueva Comunicación Clandestina.
La Junta Militar: El Autoritarismo y la
Libertad de Expresión

CAPITULO III. LA PROPAGANDA: GOLPE FASCISTA Y PROPAGANDA CLANDESTINA.

"Lo principal, dijo Lenin, es la agitación y la propaganda en todas las capas del pueblo". Hitler, por su parte, afirmó: "La propaganda nos permitió conservar el poder y nos dará la posibilidad de conquistar el mundo".

Jean Marie Domenach. La Propaganda Política. Introducción

Tomando en cuenta que el presente trabajo de tesis se enfoca sobre todo a la *prensa y propaganda clandestina*, manejada durante los años de represión en Chile, posteriores al cruento Golpe de 1973, es necesario y adecuado que en este estudio se trate el tema de la propaganda, mismo que se presenta a continuación donde se verán los orígenes de manera muy breve, para de esta forma lograr entender esta herramienta del periodismo que se utilizó en Chile en esos años, como única forma de comunicación cautiva.

3.1. Orígenes.

La propaganda se ha utilizado por lo general en torno del problema del poder y de las distintas clases y grupos sociales, que en determinados periodos históricos se han enfrentado para generar otros estudios sociales.

La propaganda apareció desde el momento en que el hombre tuvo la necesidad de comunicarse y persuadir a sus semejantes. La *propaganda* -término reciente- ha existido a lo largo de toda la historia, es por tanto, connatural a la existencia social e inseparable del arte de gobernar; está ligada a la formación de la

sociedad misma, pero su nacimiento como práctica pública y cotidiana del poder apareció cuando la comunidad primitiva había desarrollado modos de producción más complejos, que dieron lugar a la generación de excedentes de riqueza, lo cual alentó a su vez la formación de una minoría que se apropió esos excedentes y explotó a los otros miembros de la colectividad.

Ese excedente, que se tradujo en trabajo gratuito o en tributo, se destinó entre otras cosas a glorificar al funcionario público, como representante de la divinidad. Desde entonces, el universo político aparece indisolublemente marcado por la propaganda. Este fenómeno, representa por tanto, una de las principales funciones del poder.

"Gracias a la comunicación social, incluso antes de que los hombres hablaran, por gestos o sonidos guturales, éstos pudieron desarrollar el trabajo social y su propia condición 'humana', es decir, racional; parlante. Pero esa comunicación y esa producción compartidas de los primeros tiempos, compartidas en esfuerzo y beneficio, dejaron de serlo al dividirse la sociedad en clases. Los explotadores no sólo se apropiaron entonces -por la fuerza y el pillaje- de los medios de producción, sino que pasaron a dominar los medios de comunicación. Para unos quedó el trabajo agobiante y embrutecedor; para otros, el cultivo del pensamiento, la palabra, la oratoria, que se convirtieron en un factor de refuerzo para el dominio de los amos sobre los esclavos".⁽²⁰⁾

²⁰ Taufic, Camilo. Periodismo y Lucha de Clases. Editorial Nueva Imagen. México. 1985. Pág. 18.

Los primeros signos de la propaganda fueron elementales, carentes de método, de sistema y de planes de conjunto; dependía más bien de la imaginación, de la astucia y autoritarismo del gobernante. Con diversas variantes, las principales manifestaciones propagandísticas que pueden encontrarse en la antigüedad clásica, corresponden a la civilización griega y a lo que fue el Imperio Romano.

3.2. La Propaganda en la Antigüedad: Grecia y Roma.

La propaganda en Grecia.

La propaganda griega estuvo bajo el control de los grupos dominantes, los cuales se disputaban el poder político, o en su caso, luchaban por retenerlo. La literatura y el teatro estuvieron al servicio de la propaganda, ya sea en forma directa o indirecta. Incluso hay quienes consideran a "La Iliada" y "La Odisea" un ejemplo de *leyendas políticas*.

Lo mismo sucede con las Olimpiadas y las Anfictonias, que fueron concentraciones y asambleas utilizadas con propósitos claramente propagandísticos.

Cabe señalar que una propaganda más elaborada y sistematizada fue empleada por los tiranos, que llegaron a tener un poder absoluto entre los siglos VIII y VI antes de nuestra era. El que mejor la utilizó fue Pisistrato (660-527 A.C.); la desarrolló de manera

sistemática y original. A este personaje se le considera uno de los genios de la propaganda porque entre otras cosas, descubrió la importancia propagandística del enemigo público, empleó la noticia falsa y manejó el fanatismo popular. Por lo anterior se le conoce como "engañador del pueblo".

Dadas las peculiaridades del modelo político en la democracia griega, los gobernantes tiránicos debieron buscar el apoyo popular y un síntoma de su propaganda fue la demagogia.

En la historia de la antigua Grecia, concretamente en los tiempos de Homero, triunfa también la propaganda en boca de Aedas y Rapsodas, que propagan de viva voz el sentido de la solidaridad, indispensable a todos los griegos para sobrevivir frente a los persas. En ciertas ciudades, en la misma época, los antiguos pregoneros se habían convertido en heraldos oficiales y con tal carácter difundían avisos de la vida municipal y recitaban textos redactados por escritores especializados.

La Propaganda en Roma.

Los romanos desarrollaron diversas formas de propaganda que respondieron a los distintos regímenes de su historia, y fue una de las varias actividades políticas de esa época.

Los romanos dividieron la propaganda en dos ámbitos: unos hacia el exterior, que trataba de convencer a los pueblos sometidos

de la supremacía y superioridad romanas. Una vez logrado esto, los mismos pueblos imitaban la cultura romana, abandonaban la propia y se incorporaban al sistema imperial.

En relación con la propaganda hacia el interior, ésta comenzó a manifestarse durante el sistema de la República. Se inició con los Gracos y se perfeccionó durante los siglos I y II D.C., cuando diversos acontecimientos de tipo político acentuaron la lucha por el poder.

Dentro de las peculiaridades de la propaganda romana interna se encuentra su carácter social e ideológico. Primero fue una propaganda para la agitación, basada y originada en la división de la sociedad en clases; asimismo, operó en los sentimientos populares de modo intermitente y espontáneo. Posteriormente, surgió la propaganda nacionalista y su uso correspondió a Marco Tulio Cicerón (106-43 A.C.), a quien se le conoció como el "padre de la patria" por haber descubierto la conspiración Catalina. Destacó como orador y perfeccionó las técnicas propagandísticas de la arenga política.

Una tercera variante de la propaganda durante la Roma antigua se refiere al contenido puramente político, con fines electorales, partidistas o individualistas.

En cuanto a los medios propagandísticos empleados en esa época, se encuentran las fiestas populares y religiosas que empezaron a utilizarse con fines persuasivos a partir del siglo I, cuando el triunfo de las guerras civiles se convirtió en un medio de propaganda para poner en relieve la relación entre el vencedor y quienes dependían de su perdón.

Otro de los medios empleados fue el discurso, mediante el cual se apelaba a los sentimientos de la comunidad; sin embargo, el discurso se utilizaba sólo en casos graves, es decir, era un medio necesario en situaciones extremas.

Junto a las leyes -que se usaron asimismo como instrumentos de propaganda- se comenzó a emplear diversos recursos tales como: la corrupción, presiones, intimidaciones, amenazas y promesas dirigidas a los votantes en el momento de sufragar; colocación de carteles en los que predominaban las alabanzas al candidato y las promesas que éste hacía.

Por último, se encuentra la literatura, como la empleada por Julio César (104-44 A.C.) para llegar al poder. No obstante, el medio más importante estuvo representado por los partidos políticos. Como medios de propaganda, éstos llegaron a su plenitud durante la guerra civil, y mediante mensajes persuasivos lograron que la gente participara en la contienda política a través de la difusión de ideologías.

Al cambiar las condiciones políticas, económicas y sociales, el poder se organizó en forma distinta; desapareció la República y surgió el Imperio.

Con ello los objetivos y la preocupación propagandística de los romanos también se alteró alrededor del siglo I. Como objetivos de la propaganda durante el Imperio, estuvieron la unificación y la cohesión del mismo. Se distingue porque se empleó un mayor contenido ideológico y disminuyó la importancia de los hechos como fuente de propaganda. Además fue una propaganda unitaria y centralizada, con un carácter oficial e institucional, orientada a la creación de un Imperio Universal y un Estado centralizado.

En el Imperio se distinguen tres tipos de propaganda: el mito, la información y la demagogia. De los mitos destaca la intención de convencer tanto a los romanos como a los extranjeros, del origen divino de Roma y de su invencibilidad e inclinación democrática y libertaria.

Sobre la información resaltan las Actas Diurna que consistían en unos carteles redactados por órdenes del gobierno cuyo contenido era variado, pero se daba especial atención a las noticias políticas, resúmenes de leyes, discursos y crónicas del Senado.

Junto a los mitos y a la información, se utilizaron algunos medios de carácter demagógico; todos ellos se pueden resumir en el PAN ET CIRCENSES.

Este pan y circo tiene su origen en la necesidad que tenía en Imperio de distraer a la muchedumbre desocupada, con ello evitaban las reuniones masivas de gente sin trabajo que pudieran desembocar en conflictos de carácter social.

La propaganda durante el Imperio tuvo como temas principales el descrédito de las antiguas familias importantes que se oponían al nuevo sistema; el elogio a los hombres nuevos que se habían encumbrado en el poder, y la legitimidad del Imperio, que a juicio de los gobernantes se había fundado en la protección de la Fortuna como un don de Dios.

En el siglo III la propaganda declinó, con todo y que el avance del cristianismo daba oportunidad a que aquella se realizara.

Precisamente, en los ataques al cristianismo se aprecia una constante propagandística: se le trata de identificar con el enemigo natural de una comunidad o de toda una nación. Como generalmente sucede, en los periodos de crisis política, económica y social, las clases dominantes se ven obligadas a inventar

enemigos con el propósito de desviar la atención de las verdaderas causas de los problemas.

Luego de un periodo de auge, la crisis económica y social del Imperio se extendió también a su ideología. Las condiciones que prevalecieron a la caída del Imperio romano, y las implicaciones de carácter histórico, generaron así una nueva organización sociopolítica y económica: el feudalismo, en el que la influencia de la Iglesia católica fue definitiva.

3.3. La Propaganda en el Sistema Feudal.

Desde la etapa feudal hasta poco antes de la Revolución Francesa, se abandonaron todas las experiencias que en materia de propaganda se habían adquirido entre la antigüedad clásica, por lo que hubo necesidad de redescubrir, cuando lo determinaron las condiciones políticas, la actividad propagandística.

La Iglesia, por su parte, entró de lleno al empleo de la propaganda cuando el Papado se convirtió en potencial; al influir en la fe de los individuos lograba la adhesión para cualesquiera de sus finalidades. Concretamente, los Papas trataban de restarle fuerza política a los reyes que se resistían a someterse al dominio eclesiástico; esto se lograba mediante la excomunión de los monarcas o la liberación del juramento de servidumbre a los vasallos y señores.

Entre otras cosas, las cruzadas fueron un medio utilizado como propaganda por la Iglesia; con ellas se trató de provocar un choque emocional entre la muchedumbre desprevenida y crear en ella una opinión favorable hacia la religión. En este caso, la propaganda se expresa en que a los grupos movilizados se les ocultaba la verdadera finalidad que se perseguía con las cruzadas.

La Inquisición y la amenaza psicológica del infierno, también fueron utilizadas como propaganda en ese periodo.

Es importante subrayar que un avance en la propaganda se dio con los Legistas, entre los siglos XII y XIV, en los principales estados monárquicos y principados de Occidente. Eran abogados, juristas, políticos y romanistas al servicio del rey; explicaban al pueblo la necesidad y la trascendencia de la monarquía centralizada como depositaria única del poder político.

De este modo, los poderes políticos habían descubierto otra vez la importancia de la actitud efectiva del pueblo para la estabilidad del gobierno. Nuevamente comenzó a utilizarse la deformación de la historia con fines propagandísticos por parte del poder real en contra de la Iglesia.

Es posible resumir la esencia de la propaganda empleada por los Legistas en el argumento de que la doctrina se justifica con la acción y la acción verifica a la doctrina ante quienes se hace la

propaganda. Nicolás Maquiavelo decía que "gobernar es convencer, es decir, gobernar es hacer creer".

A principios del siglo XVI Martín Lutero, monje agustino, inició la Reforma eclesiástica en Alemania, rebelándose contra la venta de indulgencias.

En el ámbito de la Reforma Luterana, la actividad propagandística se vio fortalecida por un medio de gran importancia como lo fue la imprenta, misma que vendría a cambiar a miles de conciencias. La letra impresa tenía gran influencia y autoridad; se pensaba que la palabra escrita decía siempre la verdad.

Ante el avance de la Reforma, la Iglesia católica tuvo que responder, ya que era la más afectada tanto en los aspectos políticos como en los estrictamente religiosos. En Enero de 1622 el Papa Gregorio XIII constituye la CONGREGATIO DE PROPAGANDA FIDE; es decir, la congregación para propagar la fe, siendo la primera vez que se utilizaba la palabra PROPAGANDA.

En definitiva, la Reforma Luterana había mostrado la efectividad de la prensa para fines propagandísticos y, desde entonces, quedó definitivamente incorporada a la manipulación y a la persuasión. Sólo que en la mayoría de los casos, el único que podía utilizar la propaganda era el propio gobierno; en virtud de que la información contraria al régimen se controlaba.

3.4. La Propaganda en la Revolución Francesa.

En cuanto a la propaganda contraria al sistema dominante, a finales del siglo XVIII se agudizaron los brotes de inconformidad y en Francia se da forma a una propaganda ideológica. A partir de 1730 se observa la creación de una nueva propaganda ligada a la burguesía; entre quienes cultivaron esa propaganda pueden citarse a Montesquieu, Voltaire, Robespierre, entre otros.

La obra cumbre de la propaganda ideológica en ese periodo fue la Enciclopedia; su objetivo era la difusión del nacionalismo como una nueva fórmula de organización política y social. En los fundamentos doctrinarios de la Enciclopedia, la burguesía encontró la base teórica para hacer la Revolución en Francia.

Para lograr la movilización popular contra la monarquía e instaurar regímenes republicanos, se echó mano de un sistema propagandístico basado en la toma de conciencia y en los sentimientos de nacionalidad, así como los de apego a una comunidad determinada. Para el logro del éxito de la Revolución se dio una coincidencia entre las intenciones de los propagandistas y una necesidad real de propaganda por parte de los perceptores. Entre los argumentos manejados por los propagandistas estuvieron los de la soberanía del pueblo por encima del rey, y para ello plantearon la necesidad de que el pueblo se educara.

En la Revolución Francesa la propaganda jugó un papel importante, sobre todo en el cambio de valores; así, se pasó por encima de la moral tradicional, se cuestionó a la religión católica, el rey dejó de tener autoridad y la fidelidad al mismo se perdió. Lo anterior se reemplazó con la Patria, la libertad, la fraternidad y la igualdad.

En esas condiciones, la propaganda y sus técnicas, así como los medios para su difusión, fueron los puntos estratégicos que el nuevo sistema debió atender con especial cuidado. Surgieron así diversos medios propagandísticos, como los clubes revolucionarios, que orientaban a los grupos de opinión.

Cabe señalar que luego del triunfo de la revolución, la Asamblea Nacional proclama en su decreto de agosto 18 de 1792, la creación del primer organismo estatal, oficialmente a cargo de la propaganda de gobierno. Este fue el Buró del Espiritu, sección del Ministerio del Interior de Francia.

El deslinde de los siglos XVIII y XIX ofrece, en esencia, el primer ejemplo en la historia de la aplicación amplia y organizada de los medios de lucha ideológica, hecho que convertía a la propaganda en una parte importante de la actividad estatal. Se trata de la actuación de Napoleón, que fue innovador en la esfera de la propaganda. Metternich, señala que Napoleón fue el primero en

utilizar a la prensa como instrumento de dirección política y militar.

Lo primero con que tropezó Napoleón al asumir el gobierno fue con la necesidad de argumentar y consolidar su poder en Francia, que acababa de pasar por una revolución, en la que había sido derrotada la monarquía y donde los viejos principios fueron sustituidos por las ideas de la soberanía del pueblo. En estas condiciones Napoleón necesitaba que su derecho al poder fuera sancionado, a cualquier precio, por amplios sectores de la población.

Napoleón, obtuvo la posibilidad de cosechar muchos de los frutos ideológicos de la revolución -aunque estos no tuvieran ninguna relación con sus verdaderos objetivos e intenciones- merced a los esfuerzos de sus predecesores revolucionarios, ya que otros pueblos identificaban a Francia con las ideas revolucionarias.

No obstante que Napoleón utilizaba en su provecho las ideas revolucionarias, en realidad, al momento de llegar al poder político estatiza y monopoliza todos los medios de expresión y propagación de ideas existente en la época.

Al final del bonapartismo, la prensa de Estado sólo reproduce los boletines del *Buró del Espiritu*, que ya había pasado a manos del Ministerio de Policía.

Para Napoleón la única misión de la prensa es ser un instrumento al servicio del poder, y debía reflejar exclusivamente el pensamiento oficial, alentarlo, estimularlo y proclamarlo como el único poseedor de la verdad.

La Revolución Francesa liquidó el feudalismo y despejó el camino para el desarrollo de las nuevas relaciones de producción, destruyendo la antigua estructura social y a la organización política de la sociedad. Abrió una nueva fase del progreso social; el periodo de la instauración y desarrollo del capitalismo.

3.5. La Propaganda en el Siglo XX.

Se puede afirmar que el siglo XX es el siglo de la propaganda y en él se inscriben los rasgos más relevantes de su proceso evolutivo. Dos guerras mundiales, la Revolución bolchevique de Octubre de 1917, la experiencia del nazismo, la guerra fría entre oriente y occidente, los cuartelazos tanto en Sudamérica, Africa o Asia, las actuales guerras regionales, la última guerra del Pérsico, son sólo algunos de los escenarios en que dicho fenómeno tuvo un papel destacado, y que sirvieron de base a las diversas corrientes teóricas que en materia de propaganda prevalecen hasta nuestros días.

No hay comparación entre las antiguas arengas de los dirigentes, con las actuales campañas de propaganda. En nuestros

días las formidables olas de propaganda tienen como vehículo a los medios de comunicación masiva. De este modo, a las formas tradicionales utilizadas por los dirigentes políticos para hacer triunfar su causa, sucedió una técnica nueva que emplea medios puestos a su disposición por la ciencia, para tratar de convencer y dirigir a las masas.

El desarrollo de la propaganda recibió un impulso definitivo a partir de la Primera Guerra Mundial; entonces surgió el periodo que se puede llamar de la *propaganda de guerra*. Por ello, la primera conflagración marca el inicio de la propaganda moderna; sin embargo, en este periodo ese fenómeno no tuvo la coherencia que adquirió en la Segunda Guerra Mundial, donde se convierte en un proceso sistematizado y duradero. Así, aplicando en favor de las causas sociales lo aprendido en la publicidad comercial, en la comunicación y en el sensacionalismo de grandes efectos, los Aliados y los Poderes Centrales dirigieron a los enemigos, a los pueblos neutrales y a sus propios pueblos, toda clase de argumentos y persuasiones. Durante el intervalo entre ambas guerras mundiales, la política de casi todos los países, tanto doméstica como internacional, estuvo influida por la propaganda.

El nazismo (o *nacionalsocialismo*) es el primero que desarrolla la propaganda hasta convertirla en un arma sistemática de invaluable eficacia.

Se puede considerar que a partir del fenómeno del nazismo el uso de la propaganda se ha incrementado sin cesar, impulsando sobre todo por el desarrollo de la televisión y de la radio. Todos los gobiernos han organizado y reforzado, hasta nuestros días, oficinas de "información" cuyo objetivo real no es otro que el de la propaganda.

En el periodo de la Primera Gran Guerra, los principales focos propagandísticos se localizan en Alemania y en Francia; no obstante que en Estados Unidos e Inglaterra también había actividad de propaganda. Indudablemente, no se puede dejar de lado la experiencia de la Rusia zarista y luego denominada Unión Soviética en este terreno, en el periodo pre y post revolucionario.

La propaganda alemana empleó diversos argumentos, según los momentos y necesidades. En 1914 se manejaron las cualidades de los germanos; al mismo tiempo se apoyaron en temas religiosos. Posteriormente, se hizo hincapié en la irresponsabilidad de la guerra; el pueblo alemán, se decía *ha sido provocado* a esta lucha.

Los franceses por su parte, desarrollaron un servicio de guerra psicológica estructurada por su Ministerio de Guerra y una de sus innovaciones fue la distribución de volantes lanzados desde los aviones; esta propaganda estaba destinada al exterior. Al interior del país la propaganda fue débil y descuidada; se utilizaban las

noticias falsas y películas especiales pero sin interés para el público.

Entre los recursos manejados por los ingleses, destaca la propaganda indirecta que se difundía a través de los prisioneros alemanes adoctrinados para que después no diferenciaron entre sus convicciones y las tesis que se les habían transmitido.

Estados Unidos tuvo su propia propaganda. Para este efecto, se creó el Comité on Public Information (CPI), que estaba dividido en dos secciones, una interna y otra externa. Para el interior, el CPI obligó a los emigrantes a formar células propagandísticas encargadas de difundir los mensajes del presidente Wilson (1912), los objetivos de la guerra, la doctrina estadounidense, la denuncia de la barbarie alemana, etcétera. Para el exterior el CPI utilizó el mito de la "cruzada de la democracia", por una paz que cumpliera con los derechos de la humanidad.

Dada la trascendencia de la propaganda y el uso que de ella se hizo durante las dos guerras mundiales, aquella comenzó a ser considerada como un arma de gran valor en las estrategias políticas de los gobiernos. Debido a ello su manejo se reservó exclusivamente a las esferas gubernamentales y, por ende, se confió a las manos de verdaderos expertos debido a que la propaganda adquiriera connotaciones teóricas negativas y que se le considerara como algo

contrario a la democracia, ligado a la guerra y a los excesos cometidos durante la misma.

Pero, el ejemplo de propaganda por excelencia que podemos citar es el caso del ministro de propaganda de Adolfo Hitler, llamado asimismo "el genio de la propaganda". Bajo el control de este personaje estaba todo lo que pudiera ser usado como propaganda: no solo los medios de comunicación, sino la organización de los locutores y las reuniones del partido, más el turismo, la literatura, las artes en general, el cine y el entretenimiento para las tropas. **La propaganda fue quizá la contribución nueva de los nazis a la ciencia de la política.**

Goebbels implantó la idea de que **el mensaje no era el de un razonamiento político, sino un franco llamamiento emocional a los sentimientos alemanes.** ¿Qué entendía Goebbels por propaganda «ingeniosa»? **Ante todo, debía estar planificada hasta el detalle y diseñada para crear y mantener estados emocionales específicos.** Tanto el *fuherer* Hitler como el *propagandaminister* Goebbels creían que la propaganda debía ser dirigida a las masas; el público no era más que una multitud que se podría manipular; idealmente, el objetivo era crear un efecto hipnótico, una reacción involuntaria.

"El ministro de propaganda del Reich, Goebbels, recibía consultas de los otros ministros acerca de todas las decisiones susceptibles de tener una repercusión en la opinión pública. A

veces se oponía que se adoptaran algunas, en particular cuando se trataba de aumentos de precios de artículos esenciales; otras veces, cuando la medida era inevitable, la hacía posponer hasta que el partido hubiese tenido tiempo de explicarla satisfactoriamente a la población".⁽²¹⁾

En la actualidad gobiernos democráticos formales, dictaduras militares y democracias populares, han ejercido su propaganda tomando como base algunos elementos de aquellas experiencias propagandísticas. Y, como un ejemplo de esto fue Marshal McLuhan, el experto canadiense en *mass media*, que aún en los años setentas analizaba las teorías de Goebbels.

3.6. Los Campos de Concentración y la Cultura Cautiva.

El 11 de septiembre de 1973 se transformó en la página más negra de la historia de Chile. El ejército de ese país sudamericano, transgredieron las más celebradas tradiciones: el estricto apego a la Constitución y las Leyes, su no injerencia en la política contingente, y circunscribiéndose al cumplimiento de sus labores profesionales, mancharon de sangre el suelo chileno, violaron la democracia y sembraron de terror y muerte a una nación entera.

²¹ Domenach, Jean-Marie. *La Propaganda Política*. Octava edición. EUDEBA Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina. 1986. Pág.88

No vamos a relatar aquí los hechos por demás conocidos por todos, y que el mundo entero repudió, sino a analizar el proceso que medió entre el golpe militar y las primeras reacciones opositoras, así como el resurgimiento de los partidos de izquierda, por medio de un nuevo modelo de comunicación como fue la propaganda clandestina.

La Junta Militar que presidió Pinochet todo lo quiso destruir: a los partidos, a la clase trabajadora, a las centrales sindicales, a la Unidad Popular, etcétera. Dio muerte a miles de personas, entre ellas a dirigentes sindicales y políticos, a obreros y campesinos, a niños y jóvenes. Quemaron cerros de libros considerados subversivos, pero los hechos demostraron a la camarilla fascista que no se podían matar las ideas y la esperanza de un pueblo. No pudo matar a los partidos políticos, ni a los sindicatos. No pudo destruir la fe, que todo un pueblo tuvo en un hombre que, como él lo señaló en sus últimas palabras: "Ante estos hechos, sólo me cabe decirle a los trabajadores, ¡yo no voy a renunciar! Colocado en un tránsito histórico pagaré con mi vida la lealtad del pueblo. Y les digo que tengo la certeza que la semilla que entregásemos a la conciencia digna de miles de chilenos no podrá ser cegada definitivamente. Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos históricos ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos".⁽²²⁾

²² Allende, Salvador. Mis Últimas Palabras. Discurso pronunciado el 11 de septiembre de 1973 en el Palacio de la Moneda en Santiago de Chile.

Desde 1970, en que Chile adoptó un gobierno pluripartidista, donde participaban los partidos Socialista y Comunista (de corriente marxista-leninista), se convirtió para los Estados Unidos en su enemigo y en una amenaza para sus intereses económicos y políticos en el hemisferio.

El 16 de septiembre de ese mismo año, Henry Kissinger, diseñador de la política exterior de Estados Unidos, declaró: "No tendríamos un gobierno de este tipo en una isla, en un país poco importante de América Latina, sino en un país importante de América latina, con un gobierno comunista unido..."⁽²³⁾ Haciendo la alusión al hecho de que otras naciones sudamericanas estaban viviendo un proceso político importante, de carácter progresista y que podrían llegar a unirse en torno a la dirección de una nación como Chile, cuyo proceso era mucho más avanzado y radical, y cuyos lineamientos podrían hegemonizar al resto de las naciones del continente, y que la Casa Blanca veía como el "peligro comunista en su patio trasero". Y eso no lo podía aceptar.

Como se dijo al final del capítulo anterior, durante la Primera Guerra Mundial, y perfeccionado durante la Segunda, y aplicado principalmente durante la *Guerra Fría*, la propaganda psicológica se convirtió en un arma militar, por la forma de su utilización, misma que se empleó con gran éxito en los operativos de la oposición al régimen de la Unidad Popular. "La guerra psicológica contrarrevolucionaria opera en América en un vasto

²³ Saxe Fernández, John. La Contrarrevolución Hemisférica. CELA. México. 1979. Pág. 40.

campo de la comunicación colectiva y la información de masas. Dentro de este ámbito utiliza habitualmente los siguientes recursos: censura, control de muchedumbres y otras reuniones masivas, control del pueblo y sus manifestaciones propias, como las huelgas, las marchas; operativos psicológicos de vigilancia y terror".⁽²⁴⁾

Para Chile se diseñó todo un programa de guerra psicológica que incluyó el soborno, la corrupción, el sabotaje, la propaganda masiva, etcétera, primero, para evitar que Allende asumiera la presidencia y luego, ante el fracaso, estructurar las estrategias destinadas a desestabilizar al gobierno y al país y recuperarlo para la burguesía y para el gobierno estadounidense.

Entre 1971 y 1973 la CIA fue autorizada para gastar varios millones de dólares. Para implementar todo este programa los Estados Unidos necesitaban aliados y los encontró entre la burguesía criolla más conservadora, y en otros sectores, como los colegios profesionales, los comerciantes, los camioneros, etcétera.

De esta manera fue como se unieron la CIA, la International Technology Telecommunications (ITT) y la United States Information Agency (USIA). Estados Unidos destacó, fuera de los ya existentes, a los agentes de la CIA H. Hendrix y R. Bellerez, quienes operaban desde la ITT. En El Mercurio funcionaba un triunvirato compuesto

²⁴ Ibidem Pág. 67.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

por Enno Hobbins, Alvaro Puga y Juraj Domic, todos agentes de la CIA externos e internos.

"El 15 de septiembre de 1970, Agustín Edwards, sostuvo en Washington una entrevista con Donald Kendaels, presidente de la Pepsi Co. y amigo personal del presidente Nixon, Henry Kissinger, asesor del presidente en cuestiones de seguridad, y John Mitchel, el fiscal general de la nación. Ese mismo día, horas más tarde, Nixon se reunió con Kissinger, Mitchel y Helms, entonces director de la CIA, y les ordenó organizar el golpe militar en Chile".⁽²⁵⁾

Ante esta arremetida de la burguesía chilena y del gobierno estadounidense, el gobierno de la Unidad Popular intentó, por todos los medios a su alcance, de desenmascarar el complot sin lograrlo plenamente, ya sea por la falta de un mejor manejo de los medios, como por los errores políticos que se cometieron.

La guerra psicológica funcionó y la Unidad Popular no fue capaz de lanzar una gran ofensiva que arrinconara al fascismo, que como lo señaló Fidel Castro en su visita al país sureño, "lo había visto caminar por las calles de Chile".

En los días, previos al golpe, miles de cartas anónimas llegaban a los hogares con sentencias amenazadoras. En las bardas se escribía: ¡¡ Yakarta se acerca!! , y en las radios se escuchaba:

²⁵ Molina, Silvia. "El Caso Chileno", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Nov. 86 y 87. UNAM México. 1979. Pág. 53.

- 1.- Operador: Efectos de disparos de metralleta.
- 2.- Locutor: (voz de mujer gritando) ¡¡Los comunistas mataron a mi hijo!!
- 3.- Locutor: (pausa) Esto podría sucederle a Chile, si Chile fuese comunista.
- 4.- Locutor: (voz femenina). Este fue un mensaje del Poder Femenino.
- 5.- Operador: Música trágica de fondo.

Los hechos demostraron que no fueron los militares de la Unidad Popular los que destruyeron Chile, ni asesinaron a miles de ciudadanos, fue sólo un sector de las Fuerzas Armadas coligado con los Estados Unidos.

No olvidemos que en 1973, durante una reunión en Washington de los dueños de las transnacionales que operaban en Chile, Kissinger había advertido: "No entiendo porqué debemos quedarnos de brazos cruzados y observar cómo un país se vuelve comunista por culpa de la irresponsabilidad de su propio pueblo".

Aquí cabe reflexionar acerca de aquellas ocasiones en que hemos leído acerca del comportamiento asumido por los prisioneros políticos. Recuerdo especialmente algunos textos que se refieren al tema: el de un grupo de brasileños sobre la tortura y los métodos empleados para tratar de resistir lo más posible a los torturadores, otro, confeccionado por los tupamaros de Uruguay, sobre la represión y el trabajo clandestino; el libro "Lo que todo Revolucionario debe Saber sobre la Represión" de Víctor Serge, y

"Prisión Fecunda" de Mario Mencia, que relata veinte meses de prisión de Fidel Castro y demás compañeros, luego de ser condenados por el asalto al Cuartel Moncada.

Todos ellos hacen hincapié en que las cárceles o los campos de concentración deben convertirse en una escuela de cuadros, en donde los prisioneros políticos militantes sigan realizando una "vida de partido", desarrollando tareas acorde a las circunstancias.

En estos lugares, -una cárcel, un centro de tortura o un campo de concentración-, a quién se tenía por muy revolucionario "flaqueó" y algunos se convirtieron en delatores y colaboradores de los carceleros; y otros, gente modesta, humildes obreros y campesinos, militantes de base, tuvieron un comportamiento ejemplar.

Miles de chilenos fueron sometidos a torturas durante el gobierno de la Junta Militar en lugares donde floreció después la cultura, una comunicación cautiva muy especial, que transformó una artesanía en un poderoso instrumento político.

Luego del golpe fascista, se asesinó a más de 30 mil chilenos, a otros se les hizo desaparecer, y los estadios deportivos se convirtieron en una gran cárcel, en donde se interrogó, torturó y asesinó a centenares de prisioneros.

La Visión Horrorosa de un Detenido

Recuerdo aquel día como si fuese hoy. El 4 de octubre de 1973 me encontraba detenido en la Cuarta Comisaría de Carabineros, sede del Grupo Móvil (fuerza de choque militarizada), desde el día anterior. Serían alrededor de las 21 hrs. cuando solicité me abriesen la celda para ir al baño. Me sacaron mis carceleros y me llevaron a una celda contigua que tenía una taza. Todo estaba totalmente a oscuras, sólo podía ver unas llamas ya en extinción, en una especie de patio interior. Miré de reojo y vi los restos de libros incinerados. Pero luego, al entrar a la celda contemplé con horror que allí se encontraba una persona que se quejaba lastimosamente. Se trataba de un muchacho, el que brevemente me relató su historia, entre quejidos. El era un estudiante que lo habían detenido y llevado a esa Comisaría, acusado de ser miembro del MIR y el haber participado en enfrentamientos con la policía. Para que confesara sus supuestos delitos lo habían lanzado a la hoguera de libros junto con otros compañeros jóvenes. Uno de ellos había fallecido a causa de las graves quemaduras. Me dio su dirección y un número de teléfono para que le avisara a sus familiares... sin pensar que mi caso no era de los mejores y que no tenía posibilidad alguna de cumplir su encargo. Sólo puedo recordar que se encontraba vendado y que apenas podía hablar. Días más tarde, ya estando prisionero en el Estadio Regional de Concepción, leí en un periódico vespertino, que en la desembocadura del río Biobío, se había encontrado "el cadáver de un joven, al parecer ajusticiado por sus camaradas de Partido".

En los allanamientos que hacía la policía a los domicilios de las personas consideradas subversivas, destruían bibliotecas completas, quemaban los libros, fotografías, archivos. Cuando recibí la visita de estos facinerosos, se llevaron un libro de karate japonés y otro sobre las Bulas Papales. Relatan algunos compañeros universitarios que cuando allanaron sus casas, los militares le elogiaban que tuviesen "La Sagrada Familia" y lanzaban los mas fieros epítetos porque se encontraban con un texto sobre "las leyes de la relatividad". Recuerdo mucho una consigna que se decía mucho: ¡los brutos no razonan!

Luego se abrieron varios campos de concentración en distintos lugares del territorio chileno: Pisagua y Chacabuco, en el norte; Tres Alamos en la capital; Isla Dawson, en el extremo sur. Y otros en Ritoque y Melinka, en las cercanías de Valparaíso.

El relato que haremos sobre los campos de concentración y la cultura cautiva, tendrá como escenario el Campamento de Prisioneros de Chacabuco, antigua oficina salitrera ubicada en el norte del país, en pleno desierto. La fecha de los acontecimientos oscila entre enero de 1974 y marzo de 1975.

Hago la aclaración que hemos tomado como punto central el Campamento de Chacabuco porque en él se congregaron ciudadanos de todo el país y en donde se realizó un vasto y bien organizado trabajo de cárcel cultural.

Allí en Chacabuco, zona norte del país, el ambiente era caluroso de día y tremendamente frío de noche.

"Villorio derruido y fantasmal,
aldea calcinada en suelo muerto,
osamenta de un pueblo en el erial..."

Las condiciones de vida no eran las mejores. Eran prisioneros de guerra (con número y todo), encerrados entre alambradas electrificadas, rodeados por torres, cada una con su respectiva ametralladora. El campamento estaba totalmente cercado y minado por fuera. Los pueblos más cercanos a 250 y el otro a 400 kilómetros de distancia. Todo lo que los rodeaba eran tanques, soldados, fusiles...

Eran habitantes sin destino:

-Uds. ni piensen que los vamos a dejar en libertad! son un peligro público... y si nos tratan de dar patadas, les vamos a responder con balas, y se van a podrir aquí en el desierto".⁽²⁶⁾

Seres incomunicados del mundo exterior. Las pocas cartas que llegaban eran previamente leídas por el capellán (un sacerdote con uniforme de carabinero) el que decidía por último, si se entregaban

²⁶ Fragmento aproximadamente textual del discurso que leyó el General Bonilla, Jefe Militar de la Prisión de Chacabuco en los primeros meses de 1974.

o no dichas cartas. Sus vidas dependían muchas veces del estado de ánimo del carcelero en turno:

-“Tengo 50 mil balas para matarlos a todos Uds.”
-“El desierto pide sangre”.

En estas condiciones, los prisioneros, de las más variadas condiciones sociales, profesiones, credos religiosos y militancia política, a fuerza de voluntad, lograron superar los momentos amargos y crear una cultura clandestina.

Lo que a continuación se comenta es el poema de un preso político, el que fuera director de la Radio Chilena durante el gobierno de Salvador Allende y que preso en Chacabuco vivió los campos de concentración del régimen de Pinochet. Se trata del profesor Emilio Cisterna, maestro de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, hasta su regreso a Chile en 1989.

Poema sobre el Campo de Concentración de Chacabuco.

Allí
donde la luz
del sol se perdió
hace más de un siglo,
en donde la alegría
es imposible
y toda sonrisa
es irónica mueca,
donde el más negro
hedor pútreo
habita los rincones
en donde las arañas
abandonaron
por inhospitalario,
y donde
el dolor humano escapa a lo humano
y entra en la categoría de la irreproducible:

Escribo:

"Llegamos juntos y empezó la vida
bajo el sol del norte
que ese día, con más fuerza que otros días
se abrazó a la tierra y a los hombres...
Huyeron los fantasmas de las casas vacías
y cuando bajó la noche a visitarlas
se encontró con hombres que dormían.
También se organizó la vida:
cantaron los serruchos y los martillos
y se poblaron las calles de canciones
cogió el saber la mano de Olegario
y juntos recorrieron el mundo del abecedario"...

Un viejo teatro, que perteneció a la antigua salitrera Pampa Antofagasta, semiderruido por el tiempo, volvió a nacer. Se construyeron bancas, se remodeló el escenario, se construyeron las bambalinas y con las telas viejas que allí se encontraron fabricaron telones y candilejas que dieron marco a bellas escenografías.

Los presos políticos se dieron a la tarea de montar obras de teatro de autores famosos, comedias picarescas, eliminando todo asomo de vulgaridad. Uno de los prisioneros fabricó un proyector de cine con latas vacías y un foco lleno de agua, con otro de cien watts, que servía de iluminador. La película la dibujó en papel celofán otro compañero... y se hizo teatro-cine.

Poco a poco fue naciendo una comunicación y una cultura cautiva original.

Los periodistas se dieron a la tarea de montar un periódico mural semanal, en donde se publicaban poemas, cuentos, noticias sobre las actividades del campamento, dibujos, caricaturas,

etcétera. Se escribía en marchitas hojas de papel que se encontraron en las oficinas abandonadas del campamento de Chacabuco.

Otro grupo organizó una escuela, que tenía las características de una Universidad. Allí muchos prisioneros aprendieron a leer y a escribir. Se impartieron cursos de idiomas, de filosofía, de medicina elemental, de historia, de literatura, de matemáticas, de astronomía, cursos sobre energía nuclear, clases de guitarra.

La escuela tenía un director, un secretario académico y un selecto cuerpo de docentes, entre los que destacaban un doctor en filosofía, graduado en la Academia de Ciencias de la URSS y un Master en Matemáticas.

Los artesanos se agruparon en un centro artesanal, dedicándose a los más diversos oficios: tallados de madera, repujados en cobre, tejidos de lana hechos en telares rústicos, fabricación de anillos, aros, collares en cromo-níquel; se trabajó el ónix y el hierro forjado.

Los artistas organizaron concursos de cuento, de poesía y canciones.

"No quiero recordarme
de las penas
sólo quiero pensar
en el futuro.
Cuando con la frente
bien en alto

marchemos confiados
hacia el sol.
El que tiene ideales
nunca muere
solo queda en el camino
el que jamás soñó.

Nuestras manos se alzarán
libertadoras
siempre con los ojos
hacia el sol.
No quiero recordarme
del pasado,
sólo del mañana beberemos.
El campo y la ciudad
se dan la mano ya se unen
como hermanos.

"En la lana que abriga
a los niños
en el tubo que lleva
agua al hogar.
En los trenes que cruzan
los caminos
y en los barcos que puebla
el mar.
La mano obrera
perdió su belleza
La ha dejado en las cosas que creó.
En el rostro del hijo
y la compañera
esa mano ha dejado canción de seda".

"De este modo la vida, la mía y la de todos
me mostró, igual que a ti hermano,
el sentido de las cosas,
tu drama
trabajador de la industria
de la enseñanza y de la tierra,
de la salud y de la técnica,
de la comunicación y de la imagen.
Joven estudiante
que inicias la apertura del mundo
funcionario con pesadillas
o sin ellas
el drama de todos es mi drama". (27)

²⁷ Fragmento del poema *Canto Nuestro*, escrito por un prisionero en Cahcabuco. Con este poema ganó el primer lugar en un concurso de cuento y poesía.

Recuerda el profesor Emilio Cisterna:

"Angel Parra compuso canciones y formó el conjunto Chacabuco. El 18 de enero de 1974 salió en libertad junto con sus compañeros. En la víspera se realizó un acto de despedida por parte del resto de los prisioneros de guerra y que fue grabado clandestinamente, utilizándose una pequeña grabadora, tarea que realizó Luis Alberto Corvalan, hijo del Secretario General del Partido Comunista de Chile, quien falleció tiempo después en el exilio, víctima de las torturas que sufriera cuando estuvo prisionero en el Estadio Nacional".⁽²⁸⁾

La grabación que se hizo clandestinamente, se sacó más tarde fuera del país y se editó un disco aquí en México.

Los prisioneros encontraron canales de comunicación por medio de los cuales fluían sus ideas, llegaron incluso a establecer un código secreto de comunicación para no ser descubierto por sus captores.

"Nuestras fechas históricas, como por ejemplo el aniversario de la Central Unica de Trabajadores, la muerte del compañero Salvador Allende, las fechas de fundación de los partidos políticos eran recordadas por todo el campamento, con actos especiales, discursos políticos y cantos en forma clandestina. En los campos de concentración y en las cárceles, surgió una comunicación de una cultura cautiva; estamos seguros de que los tallados de madera, los tejidos de lana, los trabajos en cobre, las figuras en onix, de cromo, níquel y los huesos trabajados maravillosamente, demostraciones de arte y cultura que nos fueron ligando con el

²⁸ Entrevista a Emilio Cisternas por Norberto A. Peña, 1989, durante su exilio en México.

exterior. Las artesanías se transformaron en un mensaje creativo y para los carceleros en una bofetada a su incultura y brutalidad".⁽²⁹⁾

3.7. Nace una Nueva Comunicación Clandestina. La Junta Militar: El Autoritarismo y la Libertad de Expresión.

Luego del golpe militar fascista, algunos órganos de difusión que lo apoyaron desaparecieron: *SEPA*, *PEC*, *Patria y Libertad*, *Tribuna*. Los tres primeros fueron financiados por la CIA, y el último era el vocero oficial del Partido Nacional. Ya no tenían razón de existir, luego de haber cumplido fielmente su papel contrarrevolucionario.

El Canal Nacional de Televisión pasó a manos de los militares y uno de ellos ocupó el cargo de Director General.

Todas las emisoras y periódicos que estaban ligados a la Unidad Popular pasaron a manos de la Junta Militar, pese a que estos eran de propiedad de particulares. El gobierno de facto, pasando por alto las leyes y reglamentos vigentes, se robó los medios, argumentando que eran financiados por el comunismo internacional.

Las emisoras, los periódicos y revistas de la Democracia Cristiana se fueron a la quiebra, subsistió únicamente la revista

²⁹ Idem

Hoy, que apareció después del golpe, cuando los militares les quitaron además el control de la revista Ercilla.

Durante los 16 años que duró la Junta Militar en el poder, todos los medios de comunicación se rigieron por una nueva ley, que no era otra cosa que un estricto control, previa censura, y censura total sobre los medios y la libertad de expresión, y el castigo era el cierre a los propietarios o responsables de los mismos que violasen las nuevas disposiciones.

El panorama era el siguiente:

- a).- Todos los diarios de izquierda y de los cordones industriales fueron suprimidos.
- b).- Todas las revistas que de acuerdo con su orientación partidista trataban de traducir el proceso chileno, fueron cerradas.
- c).- La editorial Quimantú pasó a denominarse Gabriela Mistral, se cambió el personal, se suprimieron todas las publicaciones que se editaban durante la Unidad Popular y se reorientó ideológicamente su labor editorial.
- d).- Se reestructuró la empresa estatal Chile Films, productora y distribuidora de películas.
- e).- Se cerraron todas las estaciones de radio que eran afines a la Unidad Popular, y pasaron a poder de la Junta militar.
- f).- Los canales de televisión 7 y 9 (Canal Nacional y el que operaba la Universidad de Chile) reestructuraron su programación, su orientación política y se cambió el personal.
- g).- Radio Balmaceda, propiedad de la Democracia Cristiana fue varias veces clausurada por la Junta y se le asignó un interventor, nombrado por el gobierno. El diario La Prensa, de esta misma colectividad política murió de

inanición debido a su restringida circulación y a la escasa publicidad y falta de lectores.

- h).- En el canal 13 de televisión, de la Universidad Católica, cuyo director era el cura Hasbún, uno de los más acérrimos enemigos de la Unidad Popular, se le separó del cargo acusado de desobedecer órdenes del rector de esa Universidad, un intelectual con uniforme de marino.
- i).- En Santiago subsistían siete diarios, de los cuales tres eran de la empresa El Mercurio: *El Mercurio*, *Últimas Noticias* y *La Segunda*. Los otros dos de importancia eran *La Tercera* y *La Patria*, diario oficial del gobierno.
- j).- Las editoriales que prevalecieron un tiempo después: *Lord Cochrane*, *Gabriela Mistral*, *Jurídica* *Andrés Bello* y *Editorial Universitaria*. Ajenas al monopolio eran las revistas *Qué Pasa*, de corte político, financiada y dirigida por hombres allegados al Opus Dei, *Mensaje*, revista anti-Junta, que pertenecía a la orden de los jesuitas, y *Solidaridad*, revista de la Vicaría de la Solidaridad, órgano de la Iglesia católica chilena.
- k).- Radio Portales que perteneciera a capitales de gente pro Unidad Popular pasó a poder de SOFOFA (Sociedad de Fomento Fabril), grupo económico de gran poder de la derecha chilena. Radio Magallanes, la emisora que transmitiera el último discurso del presidente Allende desde La Moneda el día del golpe militar, pasó a formar parte de un clan monopolístico capitalista. Radio Minería se ligó al Partido Nacional, a las compañías cupríferas, nuevamente en manos de los Estados Unidos. Radio Agricultura, con capitales de la Sociedad Nacional de Agricultura, pertenecía a gente del Partido Nacional y de Patria y Libertad, se convirtió en la voz de la ultra derecha chilena. Radio Cooperativa, que integraba una vasta cadena de emisoras, contaba entre sus directivos a miembros de la Democracia Cristiana, era a la vez la voz oficial de ese partido y de la Alianza Democrática, movimiento opositor al régimen de Pinochet. Radio Corporación se transformó en Radio Nacional y pertenecía a la Junta Militar, siendo la emisora más potente de Chile. Sin publicidad transmitía las 24 horas del día en varios idiomas.

La emisora que pertenecía a la Central Unica de Trabajadores fue eliminada del cuadrante, y Radio Pacífico fue devuelta a sus antiguos propietarios; Radio Chilena,

propiedad del arzobispado, fue después una de las emisoras más sintonizadas por la población. Sus noticiarios, sus comentarios y su programación se convirtieron en la voz de los desamparados, de los que no tenían voz. Esta emisora se destaca por su lucha en pro de la democracia y la libertad, y fue varias veces censurada y acallada.

l).- Todos los canales de televisión basaban su programación en series "enlatadas", provenientes principalmente de Estados Unidos y de México. Se suprimieron todos los programas de corte político. Los noticiarios transmitían un 30% de noticias deportivas, otro porcentaje sobre espectáculos y el resto sobre actividades de la Junta.

m).- Todos los medios audiovisuales del país estaban obligados a transmitir durante el día espacios en donde se destacara la labor de las Fuerzas Armadas y se atacaba al gobierno del Presidente Allende. Durante las transmisiones se intercalaban comerciales como este:

Locutor 1: El marxismo ganó la batalla de la producción... de Escándalos.

Locutor 2: Soldado muerto en acto de servicio: por tu sacrificio los héroes de la Patria jamás serán mancillados.

Locutor 3: En cada Chileno hay un soldado. En cada soldado hay un Chileno.

n).- Chile Filmes se dedicó a importar películas en gran cantidad, la mayoría de procedencia norteamericana.

En resumen, la nueva institucionalidad controlaba directa o indirectamente todos los medios de comunicación social del país; nadie podía decir nada en contra de la Junta... y no había espacio para los opositores. A algunas revistas se les prohibió hasta publicar fotos sobre las marchas de protesta o de cualquier acto público opositor.

En este ambiente surgió la comunicación clandestina. Las medidas represivas no lograron acallar a la clase obrera, la que realizó innumerables marchas de protesta, paros nacionales, huelgas de hambre, manifestaciones a las cuales se plegaba la mayoría del pueblo, recibiendo como respuesta la fuerza, las balas y la muerte de parte de la dictadura militar.

Estos grupos, partidos de izquierda y pueblo en general, desde la clandestinidad intentaron crear el espacio político que permitiera el derrocamiento de la dictadura a través de los "combates más decididos y resueltos que adquirieran forma de un verdadero levantamiento generalizado... única herramienta eficaz para poner término a la dictadura".³⁰)

Uno de los primeros periódicos que circuló en Chile luego del golpe fue el *Unidad Anti-Fascista*. Más tarde apareció el *Unidad y Lucha*, editado por el Partido Socialista. Luego *El Siglo*, del Partido Comunista y *El Rebelde*, del MIR.

"El ánimo de los revolucionarios se va templando y haciendo duro como el acero en el fragor de la lucha de clases. En la lucha abierta de masas, en la clandestinidad, en las tareas políticas y armadas, en las cárceles y en el exilio, late el espíritu rebelde, democrático y revolucionario de nuestro pueblo.

³⁰ Declaración de las JJCC de Chile desde la clandestinidad. 28 de agosto de 1985.

En este marco cabe a los revolucionarios una responsabilidad mayor en el impulso de la lucha por el derrocamiento de la dictadura militar. Quien guía su conducta por la ideología revolucionaria del proletariado, tiene en este sentido no sólo el deber de impulsar formas de lucha ofensivas contra el régimen. Deben también asumir la tarea de organizar y de conducir al conjunto del pueblo, enseñar formas de organización y de lucha que sean realmente eficaces y librar un fuerte combate ideológico contra los factores de confusión y desaliento que el enemigo trate de sembrar en las filas populares".³¹)

Los mineros del carbón y los del cobre editan clandestinamente *El Chiflón*; los campesinos, *Ranquil*. Todos estos periódicos, junto a otros (hojas de poemas, cuentos, noticias) circulan por todo Chile, con la palabra de aliento, de denuncia y, sobre todo, con la orientación política que debía conducir a la victoria final contra Pinochet.

Centenares de corresponsales surten de material a los periódicos, se hacen circular cassettes con programas de radio elaborados clandestinamente, y que llegan a los hogares por debajo de la puerta, con el único compromiso de hacerlo "correr" a otro hogar. Estos programas contienen noticias, comentarios y la voz de los dirigentes desde la clandestinidad.

³¹ Comentario aparecido en *EL REBELDE*, Octubre de 1981.

Los partidos políticos, a través de su departamento de agitación y propaganda, editan manuales sobre la teoría y la técnica de la comunicación para enseñarles a los militantes a producir desde un periódico hasta un volante, desde la construcción de un mimeógrafo casero hasta el manejo de un equipo de radio.

La diferencia entre el sistema tradicional de producción de materiales de propaganda y la comunicación clandestina radica principalmente en la forma de realización y distribución (desde el punto de vista técnico). En cuanto al contenido, dichos productos (periódicos, volantes, folletos, libros, etcétera.) son el reflejo ideológico político de las organizaciones; la voz del partido que golpea desde las sombras a la dictadura, rompiendo el cerco de la censura y las prohibiciones. La importancia que se le asigna a esta tarea de difusión es de primer orden, apoyada siempre en la realidad circundante otorgándole un sentido partidista y clasista.

Queda la deuda de estudiar el impacto real de este tipo de comunicación ejercida desde las sombras sobre los cambios democráticos en Chile. El plebiscito de 1988 dejó en claro que la sociedad no quería más gobierno militar, *después de 16 años de terror y clandestinidad el pueblo chileno emergía como el Ave Fénix de sus propias cenizas. La lucha fue constante, agobiante, pero rindió sus frutos.*

C O N C L U S I O N S

CONCLUSIONES

El proceso político chileno que culminó el 11 de septiembre de 1973, fue una historia interrumpida, que costó muchas vidas y un largo silencio de represión durante cerca de 15 años, hasta que, nuevamente la voz del pueblo se volvió a escuchar con toda su fuerza.

Sin embargo no fue fácil, este, llamemos, *punto de libertad*, puesto que, primero, en 1981 entró en vigor una nueva Constitución, aprobada en un REFERENDUM, que aseguraba la presidencia hasta 1989 al General Augusto Pinochet Ugarte.

Además, la nueva Constitución, aparte, preveía en una de sus cláusulas la posible continuidad del general Pinochet hasta 1997. Al someter esta continuidad a un plebiscito en 1988, una oposición renovada, más madura y consciente, que ya había demostrado su creciente combatividad en los años ochentas, aceptó las reglas del juego impuestas por Pinochet.

El resultado fue, que en una nueva consulta popular, la oposición esta vez unida, derrotó, con el 55 por ciento de los votos, la posibilidad de mantener hasta finales de este siglo al septuagenario dictador chileno.

Esta derrota en las urnas, impulsó a unos y obligó a otros sectores de la sociedad más conservadores a apoyar una nueva democratización, por lo que en diciembre de 1989, fecha histórica para Chile y para América Latina, en otra convocatoria electoral fue elegido presidente de esa nación andina el demócratacristiano Patricio Aylwin.

Hasta aquí, la historia termina en pocas palabras, pero no concluye en este capítulo, porque aunque se diga en unas cuantas líneas todo el proceso que condujo a esto es mucho más profundo y en ello, digamos, los medios de comunicación jugaron un papel muy importante.

Sin embargo, estos tuvieron que aprender de sus propios errores, de corregir deficiencias y debilidades y principalmente, partir de la clandestinidad, para crear, inventar métodos de propaganda y técnicas de comunicación, aún a riesgo de la seguridad de esos militantes, luchadores enmarcados en una clase trabajadora, que junto con intelectuales rescataron sus propios valores ultrajados por la dictadura pinochetista y crearon una nueva cultura que se reflejó en la caída de los militares del poder.

Esta nueva cultura, tuvo que salir de todo aquello que no parecía propaganda política sino simple mensaje, como canciones, obras de teatro, poesía y cuentos, murales, carteles o fotos, para

poderse convertir en una nueva comunicación clandestina, militante y revolucionaria.

CLANDESTINA, porque ante la censura y la represión militar, se debieron extremar todas las medidas de seguridad para poder llevar desde el anonimato hasta la opinión pública, la consigna política en sus distintas formas o medios con que se dispusieron con valor y audacia.

MILITANTE, porque los medios de comunicación no sólo deben servir para difundir o educar políticamente sino, deben hacerse partidistas.

REVOLUCIONARIA, porque debe interpretar el sentir del pueblo, transformar todo aquello que el sistema mantenga caduco. Todo esto dentro de una ilegalidad, "porque en la lucha no se pide permiso, no se cuenta con él, ni tampoco se otorga".

A través de esta comunicación, que podríamos decir es el brazo ideológico organizador y movilizador de los partidos, se llega al pueblo. Sin embargo, como ya dijimos antes, no hubo organización, ni control de medios y mucho menos un verdadero programa que permitiera al gobierno de Salvador Allende y a la Unidad Popular competir en igualdad de condiciones con la oposición y más tarde, ya en la clandestinidad, con los militares.

Es por ello que después de haber narrado la lucha ideológica y la propaganda subliminal a la que se enfrentó la izquierda chilena en 1964 y 1970, con todo el aparato financiado por la CIA estadounidense, de haber descrito en ocasiones, de manera muy emotiva y personal los horrores de la represión y el nacimiento de una nueva cultura, debemos concluir lo siguiente: que de estos hechos, registrados hace más de 20 años, podemos tomar alguna experiencia que sirva no sólo a Chile o a México sino a Latinoamérica y tratar de ofrecer un modelo de comunicación que pueda servir para un gobierno.

En base a la experiencia chilena, en donde la comunicación de masas, su difusión y propaganda estuvo mal dirigida y con un programa arcaico, ya que tenía 50 años de haberse usado, proponemos a nivel de Partido, que se cree, una Secretaría de Prensa y Propaganda donde se formen cuadros que aprendan las teorías y las técnicas de la comunicación, publicidad, difusión, y propaganda, sin olvidar la impartición de cursos entre sus militantes donde se les especialice en cada área que sea necesaria.

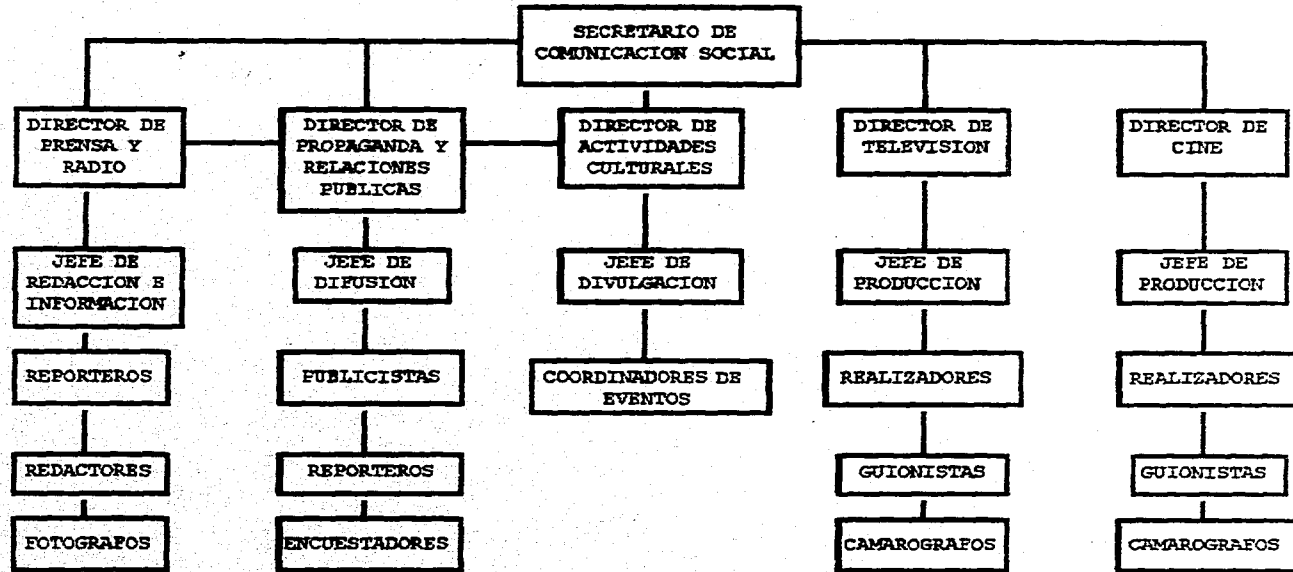
Para ello, se debe seleccionar a los mejores grupos a nivel local, ya sea en la capital del país, de provincia, para que luego a nivel nacional se forme un contingente de verdaderos comunicadores y propagandistas capacitado y organizado que se encargue de las labores de difusión del partido.

Esta Secretaria de Prensa y Propaganda deberá estar integrada por un, llamémosle, secretario para el Area de Comunicación, que a su vez debe ser también integrante del Comité Central o Comité Ejecutivo Nacional, según la organización política, y se designará un jefe o director de Areas como Prensa, Televisión, Cine, Cultura, con personal extraído y especializado de sus mismas bases para la realización de las tareas.

El programa de trabajo de esta oficina deberá estar adaptado a las actividades y al acontecer político local y nacional, con la atención debida a los requerimientos de carácter interno y externo del partido.

Antes de continuar, es necesario decir que dicha Secretaria, desde su creación debe tener el siguiente organigrama, que sirva para aplicar sus actividades en tiempos normales o en la clandestinidad; debe impulsar todo un proyecto que abarque todas las técnicas y medios modernos, así como una estrategia y orientación única y sólida.

ORGANIGRAMA DE LA SECRETARIA DE PRENSA Y PROPAGANDA



En caso de un proceso electoral, dicha Área deberá aprovechar el apoyo partidista para, por medio de las distintas oficinas que tenga en cada ciudad, pueblo o comunidad, tratar de convencer con propaganda, mítines y recorridos sobre la oferta electoral del candidato.

La comunicación o difusión es un área vital que merece estudiarse y aplicarse. Está relacionada a un sinnúmero de otras actividades y es un arma muy poderosa que contribuye a elevar el nivel ideológico de las masas a fortalecerlas en su lucha contra la oposición o la dictadura, cualquiera que sea el caso, y mañana en la construcción de lo que sería una "nueva patria", será como lo indicara Lenin: "Personas desarrolladas armónicamente desde todos los puntos de vista".

A continuación, seguimos con las propuestas para un proyecto de comunicación de carácter social que sirva a una organización política como a un gobierno que surja como resultado del triunfo de dicho partido en unas supuestas elecciones y teniendo como experiencia el caso chileno.

Como sabemos, el fracaso de la Unidad Popular se debió principalmente y a su vez, de manera independiente, a su falta de fuerza política y de debilidad ante los sectores militares y de la derecha conservadora; por lo que consideramos tres puntos como bases fundamentales que socabaron una estructura de gobierno

incipiente y débil, con la que el presidente Salvador Allende intentó su camino por la vía pacífica hacia el socialismo.

Estos son, en primer lugar, un verdadero programa de comunicación social coherente basado en la realidad que en esos momentos enfrentaba, y no el modelo que presentó en su plan de gobierno que era demasiado ambiguo y carente de aspectos prácticos. En segundo lugar, crear, y a la vez fortalecer, un aparato de prensa y propaganda favorable a su gobierno y acorde a los intereses de los distintos sectores políticos que conformaban la Unidad Popular. Esto es, una fuerte propaganda en donde se remarcaran las acciones y los logros del gobierno; pues me parece que el presidente Allende intentó, con tal de mantener la Unidad Popular, una política de comunicación demasiado proteccionista y marcada en un tono de irrestricta libertad de expresión. Por último, como tercer punto hemos considerado que al gobierno de la Unidad Popular le faltó buscar alianzas, ceder ciertas concesiones a los sectores más desconfiados y que mantenían el mayor control sobre los medios de comunicación (radio y prensa), lo cual creó la coyuntura favorable para su desprestigio e inminente derrocamiento.

Retomando estos errores que a mi parecer se cometieron durante el gobierno de la Unidad Popular, creemos que a nivel gobierno es necesario la creación de una Dirección de Actividades Culturales, núcleo central desde donde se implementará toda una política de desarrollo cultural. Su labor se basaría en los medios de difusión,

con la participación de escritores, pintores, escultores, músicos, en fin, profesionales de las bellas artes afines al partido en el poder o al gobierno.

Se hace necesario entonces, que en la elaboración activa de nuevas políticas y manifestaciones artísticas, se propicie la creación de diversos organismos que permitan la descentralización y agilicen dichas actividades. Por otra parte, cada dependencia oficial tendrá una Dirección de Actividades Culturales que será independiente en el manejo de sus políticas informativas, pero que estarán interconectadas con otras oficinas del sector gobierno para la organización de eventos que fomenten la cultura, educación y participación de artistas e intelectuales más diversos. Será necesario crear centros de estudios y difusión, así como una editorial, conservatorios, escuelas de capacitación, centros artesanales, museos, sin olvidar la realización de festivales que estimulen a participar a los aficionados, que serán la cuna de nuevos valores en los campos de la comunicación y de la cultura.

No debemos olvidar que un programa de actividades culturales a nivel gobierno debe tomar en cuenta la defensa del patrimonio cultural y de los valores nacionales, promover los intercambios artísticos y culturales con países amigos, fortalecer los sindicatos para la protección de los trabajadores de la comunicación, la cultura y las artes, así como de la educación, lo que obviamente redundará en mejores salarios, leyes justas,

protección de los derechos de autor y el nacimiento de una agencia nacional de noticias.

Conjuntamente con la elaboración de un proyecto sobre actividades culturales, creemos que debe implementarse otro sobre política cultural, que elimine los viejos vicios y dé cabida a las verdaderas expresiones del pueblo, olvidándose de "premios y compensaciones políticas sexenistas".

Más específicamente en el terreno de los medios de comunicación, es necesario, así lo creemos, la elaboración sobre política de los medios de comunicación masiva, basada en las experiencias como el caso chileno que sirva como un real sistema que LE DEVUELVA EL HABLA AL PUEBLO.

Aquí, hemos llegado a un punto vital, aunque ello provocará controversia, y es que propongo que todos los medios de comunicación, dejarán de ser propiedad privada, o al menos el Estado deberá tener sus propios órganos de difusión, para convertirse en propiedad social, al servicio del pueblo. Por lo anterior deben convertirse en medios de difusión de las auténticas manifestaciones populares; que sirvan, los medios, para divulgar, promover, orientar, educar, organizar, movilizar, y recrear en concordancia, los intereses del poder político que tendrá como base la clase obrera y los trabajadores dentro del partido en el poder y, por ende, en el gobierno.

Todo ello con la finalidad de crear una cultura política en la ciudadanía por la cual se logre expresar libremente de acuerdo a la concientización adquirida y, a la vez, en la que los medios de comunicación afines al gobierno jugarán un papel relevante.

En el amplio campo de las comunicaciones y la cultura, deberán tener un papel protagónico todos los trabajadores del arte y la cultura, artistas, escritores, hombres de los medios, poetas, escultores, dibujantes, pintores, junto a sus organizaciones o sindicatos, los que tendrán como objetivo primordial elevar la calidad de las producciones, para así contribuir al proceso de superación cultural de las masas, tanto en lo ideológico como en lo estético. En este ámbito, los trabajadores de la comunicación, el arte y la cultura, tienen el deber de implementar e irlo perfeccionando cada día, un sistema informativo eficaz y adecuado, no el obsoleto que sirve en las dependencias actuales, que responda al legítimo derecho del pueblo trabajador de estar informado e informar.

En el campo educativo se deberán crear o perfeccionar verdaderas escuelas o instituciones donde las carreras relacionadas con la comunicación social o áreas afines cuenten con los más modernos sistemas o métodos y técnicas, en cuanto a programas y objetivos, es imprescindible que actúen en afinidad con los planes y políticas vigentes del gobierno, como una medida que atienda las urgentes necesidades políticas, laborales y culturales existentes.

Por ello ES NECESARIO EXIGIR ESCUELAS Y NO CENTROS AL VAPOR PARA LA FORMACION DE VERDADEROS COMUNICOLOGOS.

No debemos olvidar que paralelamente a esto, las universidades e instituciones de nivel superior deben concretar planes de trabajo, programas, cursos de capacitación, maestrías, doctorados, que luego permitan a esos nuevos profesionales obtener becas dentro del país o en convenios con organismos internacionales o países amigos.

La comunicación no es la revolución misma, pero sí un factor muy importante en la lucha de clases y en la batalla ideológica y la propaganda se basa en una serie de ideas que se transmiten con el fin de lograr objetivos concretos. En el caso chileno, como ya estudiamos, la propaganda consistió en mostrar la ideología y los programas políticos que se usaron principalmente desde 1964 hasta 1974, es decir en un extracto de la historia chilena, como fue la primera postulación de Salvador de Allende su gobierno de Unidad Popular que duro mil días y la llegada por medio de un golpe de Estado de Augusto Pinochet y los militares.

La experiencia chilena debe servir como ejemplo de los graves errores que puede cometer un sistema político, si no se cuenta con un programa realista de comunicación y propaganda afin a un partido y gobierno en el poder. Por ello es que proponemos la creación de una Dirección de Propaganda y Relaciones Públicas dentro de la

Secretaría de Prensa y Propaganda, cuyo objetivo sería aprovechar los distintos medios de comunicación tales como la radio, la prensa y la televisión, e incluso el cine, para divulgar imágenes concientizadoras de los beneficios del partido en el poder y el gobierno, así como intensas campañas de promoción configuradas en manifestaciones y marchas. Asimismo, la imagen pública del político partidista deberá ser cuidadosamente estudiada para lograr el impacto de liderazgo ante las masas, puesto que no basta el de sus agremiados, sino el de aquel público indeciso de las políticas gubernamentales.

Así las cosas, hemos pensado que existen tres pasos o fases para extraer del caso chileno y crear una nueva comunicación y cultura.

La primera, basada en la prensa y la propaganda, es decir, apoyada en todos los medios impresos como folletos, volantes, boletines, periódicos que propaguen entre la fuerza laboral nuevas ideas, partiendo del principio que deben ser editados por los propios trabajadores para que comprendan la visión que significa un grupo organizado.

La segunda, debe ser la utilización de la radio y la televisión como medios de tecnología muy avanzada en el periodismo y aprovechar su manejo en la publicidad y propaganda.

El tercero y último paso, es reconocer que en caso de un Golpe de Estado, la comunicación y la cultura deben visualizarse como uno sólo y condicionarse desde la ilegalidad y la clandestinidad, sin olvidar las cárceles, como una fortaleza ideológica basada en el binomio comunicación-difusión. Para concluir y como ya hemos dicho muchas veces, la represión militar, obligó a convertirse a los trabajadores y a la clase intelectual en motor de una nueva cultura y con ello, en nuevos comunicadores, que como ya dijimos antes, fueron más creativos y lograron como un mensaje a las nuevas generaciones de latinoamericanos, despertar conciencias florecientes, artísticas y sobre todo políticas, para que nunca más se repita en nuestra América, el vergonzoso capítulo de una dictadura militar como ocurrió en Chile.

"Ustedes que ya escucharon
la historia que se contó
no sigan allí sentados
pensando que ya pasó.
No basta sólo el recuerdo,
el canto no bastará.
No basta sólo el lamento,
miremos la realidad.
Unámonos como hermanos
que nadie nos vencerá.
Si quieren esclavizarnos,
jamás lo podrán lograr.
La tierra será de todos
también será nuestro el mar.
Justicia habrá para todos
y habrá también libertad.
Luchemos por los derechos
que todos deben tener.
Luchemos por lo que es nuestro
de nadie más ha de ser.
Unámonos como hermanos
que nadie nos vencerá..."

Canata Santa María de Iquique (fragmento).
Discos Pueblo, México Chile Solidaridad. Banda 6. Lado 2.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- Allende, Salvador. Mis Últimas Palabras. Discurso pronunciado el 11 de septiembre de 1973 en el Palacio de la Moneda en Santiago de Chile.
- Barria, Jorge. "El Movimiento Obrero: del FRAP a la UP", en Lecturas Universitarias, No. 30. UNAM. México. 1979.
- Benítez, Fernando. La Ruta de Hernán Cortés. Lecturas Mexicanas. SEP. México. 1983.
- Bruna, Susana. Chile, La Legalidad Vencida. Serie Popular Era. México. 1976.
- Cárdenas Barrios, René. Día 11: Asesinar a Allende. Editorial Diana. México. 1974.
- Cardiel Reyes, Raúl. Curso de Ciencia Política. Editorial Porrúa. México. 1978.
- Casa de Chile en México. Salvador Allende y América Latina. México. 1978.
- Contreras, Roberto. Chile y Tú. Editorial Gente Nueva. Santiago, Chile. 1983.
- Cuadernos Sindicales, No. 15. Universidad de Chile. Santiago, Chile. Enero de 1972.
- Domenach, Jean-Marie. La Propaganda Política. Octava edición. EUDEBA Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina. 1986.
- Duverger, Maurice. Los Partidos Políticos. Duodécima reimpresión. Fondo de Cultura Económica. México. 1990.
- Garcés, Joan. Chile, El Camino Político Hacia el Socialismo. Editorial Ariel. Chile. 1978.
- Godoy Urrutia, César. "Chile. Sociedad y Política", en Lecturas Universitarias, No. 30. UNAM. México. 1979.

- González Casanova, Pablo. (Coord.). América Latina: Historia de Medio Siglo. 1- América del Sur. Segunda Edición. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Siglo XXI Editores. México. 1979.
- González Casanova, Pablo. (Coord.). Historia del Movimiento Obrero en América Latina. Vol. 4. Siglo XXI Editores. México. 1984.
- Heller Rouassant, Claude. Política de Unidad en la Izquierda Chilena. Jornadas 73. El Colegio de México. México. 1973.
- León, Samuel. La Prensa Internacional y El Golpe de Estado Chileno. Serie Lecturas 2. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. México. 1976.
- Molina, Silvia. "El Caso Chileno", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Nos. 86 y 87. UNAM. México. 1979.
- Morris, George. La CIA y El Movimiento Obrero. Editorial Grijalbo. México. 1980.
- Otero, Lisandro. Razón y Fuerza de Chile. Editorial Katún. México. 1984.
- Peña, Alcira de la. Chile: El Pueblo Vencerá. Editorial Fundamentos. Buenos Aires, Argentina. 1974.
- Riz, Liliana de. Sociedad y Política en Chile. UNAM. México. 1979.
- Rodríguez, Abelandi. Revista Comunicación y Cultura, No. 4. Santiago, Chile. 1975.
- Saxe Fernández, John. La Contrarrevolución Hemisférica. CELA. México. 1979.
- Sergueiev, F. Chile, el Gran Negocio y la CIA. Editorial Progreso. Moscú. 1981.
- Taufic, Camilo. Periodismo y Lucha de Clases. Editorial Nueva Imagen. México. 1986.
- Uribe, Hernán. "Los Medios de la Guerra Encubierta", en Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación, No. 4. UNAM. México. 1979.
- Uribe, Hernán. Revista Comunicación y Cultura, No. 2. Santiago, Chile. 1974.

Valle, Eduardo. Allende. Cronología. Fondo de Cultura Económica. México. 1974.

Witker, Alejandro. Chile Sociedad y Política. Del Acta de Independencia a Nuestros Días. Fondo de Cultura Económica. México. 1978.

Witker, Alejandro. O'Higgins y el Proyecto Nacional Inconcluso en Chile. Cuadernos de la Casa de Chile, No. 13. Santiago, Chile. 1977.

Yocolevzky R., Ricardo. La Izquierda Chilena en 1982. Programa de Maestría en Sociología. Depto. de Ciencias Sociales y Políticas. Universidad Iberoamericana. México. Octubre. 1982.

FUENTES HEMEROGRAFICAS

El Mercurio. Santiago, Chile. 16 de Noviembre de 1971.

El Mercurio. Santiago, Chile. 26 de Septiembre de 1971.